

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA
DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ISSN: 1137-7003

Diciembre 2005

Número 8



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
País Vasco 2005

Directores: Moschos Morfakidis Filactos y Olga Omatos Saenz.

Subdirector: Antonio Melero Bellido.

Consejo de Redacción: Javier Alonso Aldama, Isabel García Gálvez, Alicia Morales Ortiz, Moschos Morfakidis, Encarnación Motos Guirao, Olga Omatos Sáenz, Penélope Stavrianopulu.

Consejo Asesor: M. Castillo Didier, J.A. Costa Ideas, K. Dimadis, H. Eideneier, P. Giannópulos, I. Hassiotis, E. Kapsomenos, A. Melero, K. Nikas, K. Tsiropulos.

Edición técnica: José M^a Egea y O. Guervós.

Suscripción anual:

España y América Latina 35€;

Europa 40€,

Norteamérica 40€

Información y Contacto: guerufi@euskalnet.net

Estudios Neogriegos (ISSN: 1137-7003), título abreviado: Estud. Neogriegos, es el boletín oficial de la *Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos*. Se publica anualmente.

Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos.

Depósito Legal: GR. 82-97

Esta publicación periódica se ofrece en intercambio con cualquier otra publicación periódica que tenga parecidos intereses y coberturas.
--

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA
DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

Diciembre 2005

Número 8



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
País Vasco 2005

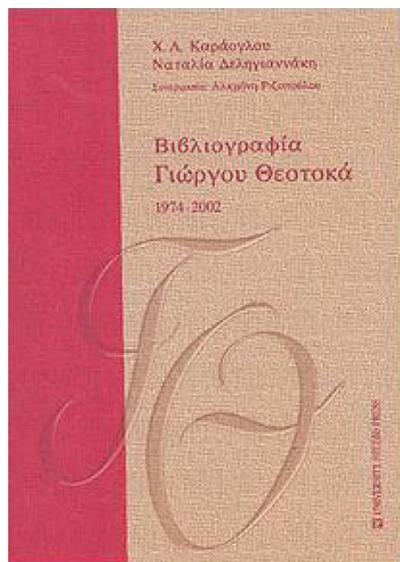
SUMARIO

Editorial	7
I. Actividades de la S.H.E.N	9
II. Actualización bibliográfica y científica	35
<i>Emmanuíl Roídis y su obra</i>	
Carmen Dolores Jorge Álvarez	37
III. Estudios relacionados con la Grecia contemporánea	49
<i>“Arcadia” de Kostas Gavras, una ácida visión del mundo moderno</i>	
Amor López Jimeno	51
IV. Actividades científicas y culturales	63
V. Cursos de Griego Moderno	79
VI. Tesis y Trabajos de Investigación. Traducciones	95
VII. Novedades Bibliográficas	103
VIII. Informaciones y Noticias	179
IX. El Adiós	189
X. ANEXO	195
- Introducción Dr. D. Antonio Melero	197
- <i>Πολιτισμικά Συστήματα Διαδραστικής επικοινωνίας.</i>	
<i>Θέατρο και πραγματικότητα στην Ελλάδα του 20^{ου} αιώνα</i>	199
Dr. D. Z. Grammatás.	
- <i>Utopía lingüística y comedia en Grecia</i>	215
Dra. D ^a Isabel García Gálvez.	
- <i>El teatro de Sikelianós</i>	249
Dra. D ^a Penélope Stavrianopulu	
- <i>El teatro de Várnalis</i>	259
Dr. D. Francisco Morcillo	
- <i>“Ο Οθέλλος ζαναγορίζει” un drama inédito de Nikos Kazantzakis</i>	269
Dra. D ^a Olga Omatos.	

VII

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS

Εμμ. Ι. Μοσχονάς, *Βιβλιογραφία Γιώργου Θεοτοκά 1922-1973*, Univer Studio Press, Θεσσαλονίκη 2004, β' έκδοση, 269 σσ. Χ. Λ. Καράογλου- Ν. Δεληγιαννάκη, *Βιβλιογραφία Γιώργου Θεοτοκά 1974-2002*, University Studio Press, Θεσσαλονίκη 2004, 238 σσ.



Cuando se acaba de conmemorar en el año 2005 el centenario del nacimiento del escritor Giorgos Theotokás, hay que celebrar la oportuna aparición de esta utilísima bibliografía del autor en dos volúmenes. El primero de ellos es la reedición, con cambios y correcciones, de la bibliografía realizada por E. Moschonás aparecida en Atenas en el año 1978, al que se ha añadido el segundo tomo que abarca el periodo no comprendido en la anterior, desde 1974 hasta el año 2002.

Los autores del segundo tomo y de la reedición del primero han optado por conservar en lo esencial el plan global de la obra, su estructura y sistema de referencias tal y como fueron concebidos por Moschonás, por lo que existe

una total continuidad y homogeneidad entre ambas obras a pesar de la veintena de años transcurridos entre ellas. No obstante, tal y como se explica en la nota introductoria al primer tomo, han incluido algunos pequeños cambios en la obra original de Moschonás destinados, fundamentalmente, a actualizar el trabajo realizado por éste. La mayor novedad se encuentra en lo que respecta a las entradas bibliográficas correspondientes al periodo 1974-1978: La bibliografía de Moschonás quedó listo en 1973 pero la obra vio retrasada su publicación hasta el año 1978, por lo que su autor hubo de ponerla al día recogiendo también -aunque no de forma sistemática- las publicaciones más importantes de estos últimos años. En la reedición que comentamos, los años 1974 al 1978 han sido eliminados del primer tomo para ser incluidos, ya completados, en el segundo¹. Además, los reeditores han añadido un apéndice final que suma un total de 72 lemas procedentes del periodo 1922-1973 que no habían sido recogidos por Moschonás (cf. *Προσθήκες* en las págs. 231-241).

Por lo que respecta al segundo tomo, -aunque, como ya se ha indicado, los

¹ Acertadamente los autores han introducido al final del libro un cuadro de correspondencias (pág. 269) entre el número del lema de la bibliografía original de Moschonás eliminado en esta reedición y el número que le corresponde en el segundo tomo.

autores siguen los criterios bibliográficos de Moschonás- presenta algunas innovaciones relativas al formato en la presentación de los lemas y al criterio de selección de referencias (una cumplida relación de estas modificaciones y sus justificaciones puede leerse en el prólogo, págs. 11-14). Quizá la novedad esencial y más de agradecer desde el punto de vista del usuario de la obra es la introducción, en el apartado dedicado a críticas y artículos, de algunas indicaciones sobre el contenido de las publicaciones referenciadas, breves resúmenes que resultan de gran utilidad para orientar al lector en este piélagos inmenso y proceloso que es la bibliografía.

Por lo demás, la obra está estructurada en diversos apartados, cada uno de ellos organizado cronológicamente. El primero lo constituyen las “publicaciones independientes” (*Αυτοτελή δημοσιεύματα*), es decir, el conjunto de la variada producción literaria de Theotokás (ensayo, narrativa, poesía, teatro, correspondencia, diarios y memorias) publicada en formato libro, y sus sucesivas reediciones y reimpressiones (incluye también las correspondientes reseñas de cada una de ellas). El segundo apartado recoge las “publicaciones no independientes” (*μη αυτοτελή δημοσιεύματα*), esto es, los textos de Theotokás o fragmentos de sus obras editados en periódicos, revistas, antologías etc. En tercer lugar, el segundo tomo -novedad con respecto al primero- incluye una sección dedicada a traducciones a las distintas lenguas. El capítulo cuarto, uno de los más amplios, está destinado a compilar la bibliografía secundaria en torno al autor (monografías, artículos, capítulos de libro, actas de congresos etc.) mientras que el quinto, de carácter más heterogéneo, comprende fundamentalmente la documentación relativa a la obra teatral de Theotokás (su título en el segundo volumen es *θεατρικές παραστάσεις, τηλεοπτικές σειρές και ραδιοτηλεοπτικές εκπομπές*. En el volumen de Moschonás este capítulo, titulado *θεατρικές παραστάσεις*, es el tercero). Por último, en el primer volumen la última sección recoge un material misceláneo publicado a propósito de la muerte del autor (*Αγγελίες θανάτου και κηδείας Δηλώσεις και ψηφίσματα, Αναμνήσεις, βιογραφικά και κριτικά σημειώματα*) mientras que en el segundo tomo en este último apartado, bajo el epígrafe *Επετειακές εκδηλώσεις*, se incluye la documentación relativa a las sucesivas conmemoraciones de su muerte (conferencias, semblanzas, exposiciones etc.).

Ambos tomos se cierran con diversos índices, instrumentos imprescindibles en toda la bibliografía para facilitar la búsqueda de información. A los tradicionales índices generales de nombres propios se unen, en el primer tomo, un índice de los autores de artículos y estudios, de reseñas teatrales y de entrevistas, así como un índice de revistas y periódicos donde fueron publicados textos de Theotokás. Para terminar, se añade también un índice temático que incluye traducciones, semblanzas biográficas, fotografías, reseñas, conferencias, comunicaciones a congresos, cartas, necrológicas, entrevistas etc. El segundo tomo innova a ese respecto y añade también un útil índice de escritos de nuestro autor y sus correspondientes

referencias bibliográficas en todas las secciones de la obra.

Aparte de su utilidad intrínseca como riquísima fuente de información bibliográfica, una lectura detenida de esta obra permite también realizar interesantes constataciones sobre la actividad literaria e intelectual de Theotokás y sobre la recepción que ha tenido su obra, y a esta labor se aplica brevemente Karaoglou en su prólogo del segundo tomo (págs. 15-23). Por una parte, se observa la variedad de registros y temáticas que fueron objeto del interés del escritor heleno y se constata su presencia continua en la vida intelectual griega durante un amplio periodo de tiempo. Por otra parte, la incesante labor editorial en torno a su obra, ininterrumpida prácticamente desde la publicación de *Espíritu libre* en 1929, así como su continua presencia en antologías, periódicos y revistas revelan el interés que su obra ha despertado en estos años, pese a que la crítica tradicional emitiera un juicio no excesivamente favorable acerca de su labor novelística y narrativa. A ello se une el creciente número de ensayos, artículos, tesis doctorales y trabajos de investigación que denotan su inclusión definitiva entre los autores clásicos objeto de estudio de la investigación científica y académica, sobre todo en el ámbito heleno. En este sentido cabe quizá destacar el pequeño número de traducciones a otros idiomas de sus obras más representativas; en este aspecto, lamentablemente, no se diferencia de otros grandes autores de las letras neohelénicas, todavía poco traducidos y escasamente conocidos fuera de Grecia.

En cualquier caso, estamos ante un inmenso y meritorio trabajo de investigación bibliográfica que acumula cientos de referencias relativas a la obra de Theotokás, ya sean ediciones y reediciones de su amplia producción literaria y ensayística, reseñas bibliográficas, críticas en periódicos y revistas, artículos y monografías o bien documentación de toda índole: cartas, artículos en prensa, semblanzas biográficas, programas de representaciones teatrales, entrevistas, etc. Todo ello la convierte en un instrumento utilísimo e indispensable para los estudiosos de este gran escritor e intelectual griego.

Alicia Morales Ortiz

Ευθύμιος Θ. Σουλογιάννης. *Αντώνης Εμμ. Μπενάκης. 1873-1954. Ο Ευπατριδής, Ο Διαωσοομενος, Ο Ανθρωπιστής*, Προλογος Άγγελος Δεληβορριάς, Εκδοσεις Καστανιωτη-Μουσείο Μπενάκη, Ατenas, 2004. 139 Πάγινας + 85 Ιλλυστράτιο-νες. Ιsbn: 960-03-3756-X

Sabido es que la historia del helenismo ha sido labrada por una serie de ejemplares proezas humanas. La presente monografía en torno a la figura de uno de los próceres patrios del helenismo contemporáneo corrobora esta opinión.

Las minuciosas investigaciones a que nos tiene acostumbrados el autor de ésta y otras valiosas monografías sobre figuras señeras de la Grecia moderna nos muestran, además de la laboriosa recopilación y organización de datos de archivo, una visión poliédrica de los hechos que acontecieron en la historia política, económica, social e intelectual de aquel país en construcción llamado Grecia. En esta monografía en torno a la figura y la estela del fundador del conocido y renombrado Museo Benaki, Andonis Emmanuil Benakis, se pone de relieve una vez más su vasto conocimiento sobre el helenismo asentado en Alejandría de Egipto en época moderna y contemporánea.

El libro se compone de un estudio dividido en cinco secciones temáticas donde se analizan los datos que se tienen sobre la familia Benaki y la Alejandría que vivieron (pp. 11-12), la vida de Andonis Benakis en Alejandría (pp. 13-24) y, después, durante su establecimiento en Grecia en 1926 (pp. 25-44), su final (pp. 45-50), y cómo ha sido vista y considerada su figura y su obra posteriormene (pp. 51-59). Además del estudio, hay un extenso álbum fotográfico del protagonista, su familia y la época que le tocó vivir.

Como bien argumenta el autor, son muchas las actividades a las que se dedicó Adonis Benakis, si bien entre ellas destacan dos a las que se entregó por entero: la organización del movimiento infantil y juvenil de los Exploradores en Grecia y el Museo (<http://www.benaki.gr>) por todos conocido en su labor cultural de recuperación, difusión y formación del patrimonio cultural griego.

La vida del varón mayor de los seis hermanos de la familia Emmanuil Benaki y Virginia Joremi (Alexandra, Andonis, Penélope, Konstantinos, Alexandros y Aryini) ha sido una sucesión de circunstancias en las que este activo y vivaz Trelandonis que tan bien retratará su hermana Penélope Delta (“De todos nosotros, Andonis era el más castigado. Escandaloso, impetuoso, indomable, lleno de “ideas”, dicho y hecho, continuamente caía en aventuras que acababan en bofetadas y tirones de orejas. Entonces se ponía colorado hasta por dentro de su cabello, sentía vergüenza, sufría en su amor propio y en su orgullo que eran muy grandes, pero entonces no decía nada, ni lloraba nunca ni consentía en refugiarse en una mentira o

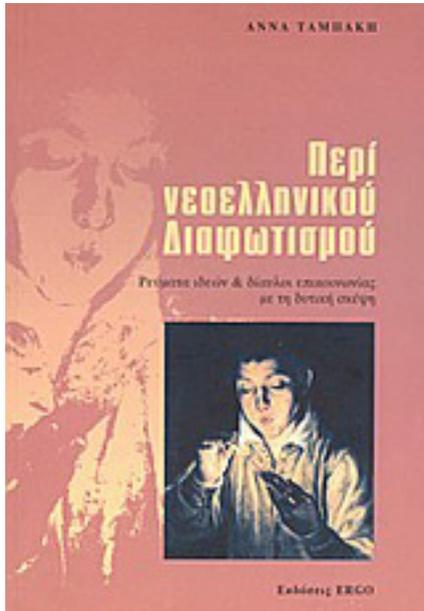
una excusa. Levantaba la cabeza con orgullo, recibía el castigo y no respondía. Y nosotras considerábamos aquello como un *hero worship*.”), supo adaptarse hasta conseguir poner en práctica las fabulosas ideas de este inquieto muchacho y hombre de bien. Para ello se sirvió de su vasta y esmerada formación en Grecia y en Gran Bretaña, sus experiencias, también como combatiente, en las guerras que le tocó vivir (la derrota de la lucha de Macedonia de 1897, las guerras balcánicas, la I Guerra Mundial, y la catástrofe de Asia Menor), y su labor empresarial en el sector comercial, sin omitir su interés por los aspectos culturales e intelectuales del helenismo.

“Armado cultural y materialmente, Andonis abandona definitivamente Egipto en 1926 para venir a Atenas donde continúa con un ritmo más intenso su actividad, especialmente en el campo cultural” (p. 25). Este sueño se ve hecho realidad con la fundación del Museo (22.04.1931) cuya actividad le ha sobrevivido con creces a fecha de hoy (A. Δεληβορριάς, *Η Ελλάδα του Μουσείου Μπενάκη*, Atenas, 1997). Se enumeran, asimismo, otras actividades y fundaciones culturales en las que tomó parte activa durante su residencia en Atenas, si bien mención especial merece su participación en el Cuerpo de Exploradores Griegos (pp. 33-36), en el Club Marítimo (pp. 37-39), en el Instituto/Organismo del Algodón (p. 40), en el Colegio Heleno-Americano de Atenas (pp. 40-41), en la Cátedra de Filología Árabe (p. 42), etc.

Esta ingente labor ha sido reconocida por sus coetáneos y otros personajes posteriores, sin embargo, la sucinta y detallada semblanza de la figura de Andonis Benakis y de sus principales líneas de actuación en los turbulentos y bélicos años de la consolidación del Estado que nos ofrece el Dr. Suloyannis en este libro ponen de relieve la intrahistoria de la labor cultural de la Grecia de hoy y las dificultades hasta lograr adaptarse al marco de las naciones occidentales del siglo XX. Además de los documentos históricos recogidos, el repertorio fotográfico que se adjunta avala este hecho.

Isabel García Gálvez

Άννα Ταμπάκη, *Περί Νεοελληνικού Διαφωτισμού. Ρεύματα Ιδεών & Διάλογοι Επικοινωνίας με τη Δυτική Σκέψη*. Εκδόσεις Έργο 282 pp. Atenas 2004 ISBN: 960-8376-02-5.



La autora de este libro, es una personalidad destacada por sus estudios referentes a la Ilustración Griega. Fue discípula del profesor Dimarás en el Instituto Neohelénico de la Sorbona, en donde completó sus estudios, becada por el país galo, y donde continuó hasta realizar su tesis doctoral sobre el teatro neohelénico. Su actividad y sus líneas de investigación abarcan un amplio abanico, no sólo sobre teatro, concretamente de los siglos XVIII y XIX a cuya enseñanza está dedicada como profesora en la Universidad de Atenas, sino en la investigación sobre literatura comparada. Miembro importante del Centro Nacional de Investigaciones Neohelénicas, buena parte de aquella investigación está orientada a las traducciones al griego de obras occidenta-

les como base de la Ilustración griega.²

El libro que nos ocupa es un conjunto de trabajos realizados por la autora en los últimos ocho años, presentados en distintos congresos y publicados en diversas revistas, unidos por una misma línea conductora, el Νεοελληνικός Διαφωτισμός. Agrupados en unidades temáticas, proporciona en su conjunto una visión polivalente del movimiento cultural que se desarrolla en el marco geográfico y socio-

² Sería prolijo intentar hacer una relación de sus innumerables trabajos. A modo de ejemplo de la amplitud de sus estudios, citaremos entre otros muchos: “Traduzione greche manoscritte da Moliere: l’uso dell’italiano come lingua veicolare” en *Testi Letterari Italiani tradotti in Graeco (dal ‘500 ad oggi)*” Atti del IV Convegno di Studi Neogreci Viterbo 20,21,22 maggio 1993, Rubertino 1994. “Identité et diversité culturelle: le mouvement des traductions dans le Sud-Est de l’Europe (XVIIIe siècle-debut du XIXe)”, *Σύγκριση/Comparación*, 9, Atenas 1998, pp. 71-91. “La presse préévolutionnaire grecque: reflet de nouvelles conceptions esthétiques et culturelles dans le Sud-Est européen. Première approche”, *Revue des Études Sud-Est Européens* XXXIV (1996) 1-2, pp. 133-140. “La résonance des idées révolutionnaires dans le théâtre grec des Lumières (1800-1821)”, Actes du IIIe Colloque d’Histoire du Centre de Recherches Néohelléniques. Atenas 1989, pp. 471-490. Cuando se escriben estas líneas acaba de aparecer su obra *Το Νεοελληνικό Θέατρο (18/19αι). Ερμηνευτικές προσεγγίσεις*, en la editorial Διάλογος.

cultural del Sudeste europeo. Se analiza el papel fundamental de la traducción de textos como elemento crucial generador de la Ilustración Griega y, se reflexiona, asimismo, sobre otros aspectos ya sea el teatro como vehículo de emancipación ideológica y política, la obra de escritores y pedagogos con sus manuales de ética y de comportamientos sociales, o la prensa como puente de diálogo intercultural. El libro se cierra con un pequeño estudio consagrado a la personalidad emblemática del profesor Dimarás.

Después de una presentación a cargo del profesor Pasjális Kitromilídis, Director del Centro de Investigaciones, la autora presenta una introducción general centrada en dos aspectos: la situación del fenómeno de la Ilustración griega en el marco europeo y los logros y la situación de los estudios relativos a ella. Tras el preámbulo inicial, los artículos de la Sra. Tabaki están agrupados en tres grandes unidades. La primera lleva el título genérico: ΟΡΙΣΜΟΣ ΤΟΥ ΦΑΙΝΟΜΕΝΟΥ-ΙΣΤΟΡΙΚΟΤΗΤΑ-ΚΡΙΤΙΚΗ, y comprende tres capítulos.

En el primero, Νεοελληνικός Διαφωτισμός: ορισμός, γένεση και εξέλιξη του φαινομένου, se analiza el amplio polimorfismo del término Διαφωτισμός, un neologismo que, según Dimarás, entraría al vocabulario griego en la última década del siglo XIX siguiendo los correspondientes términos europeos, el alemán Aufklärung, el inglés Enlightenment y el italiano Illuminismo. Se plantea, a continuación, la división de la Ilustración Neohelénica en periodos, el primero de los cuales (1700-1750) estaría centrado en los fanariotas, el segundo, (1750 hasta 1800), se caracterizaría por la introducción en la vida intelectual griega de los logros científicos de la Europa ilustrada y el tercer periodo, que podría identificarse, en opinión de la autora, por la presencia de Koráis.

El segundo capítulo, Η Ιστορική Συνέχεια του Ελληνισμού (Αρχαιότητα, Βυζάντιο) recoge en parte el trabajo que la autora presentó en el XIX Congreso Internacional Bizantino “Byzance à travers les Lumières néohellénique (debut du XVIIIe siècle- 1830)”. En este largo capítulo se analiza el peso de Bizancio dependiendo de las dos clases dominantes en la sociedad ocupada por los turcos. Aunque la idea bizantina ecuménica pervive en el ambiente eclesiástico, mientras que el despertar nacional se apoya en gran medida en la recuperación de la antigua herencia clásica, puede decirse que la enseñanza griega, que se difunde en su mayor parte en los círculos cultivados, se basaba hasta la segunda mitad del siglo XVIII en una simbiosis de la tradición clásica y bizantina. Se apoya para su afirmación en los numerosos textos clásicos y bizantinos que contenían las bibliotecas de los fanariotas, quienes introdujeron el espíritu de la Ilustración en las zonas sudorientales, y la coexistencia de la enseñanza clásica y bizantina, tanto en materias humanísticas como científicas. Se presenta la figura de Ioannis Patúsa, representante de la corriente del humanismo religioso en cuya obra se plasma la unión de una enseñanza

clásica junto a textos de los Padres de la Iglesia. Pasa luego la autora a plantear cuál era el papel de la historiografía bizantina en este periodo y a estudiar los personajes cuya obra destaca a lo largo de este proceso: Nectario, Kanguelarios, Stanos seguidos por Misiódax, Katartsís, Kordikás quien dio una importancia básica a la lengua como elemento primario de la unidad nacional. Continúa con Rigas Velesinlís y otros miembros de su círculo, como los hermanos Markídes Pulíu y su edición de la Crónica de Frantsís. Sigue con Filipidis y Kostantás, autores de una Nueva Geografía, para poner el acento e la figura de Koráis de quien afirma que el hecho de no ser filólogo sino historiador, explica su orientación hacia los testimonios frente al poder. La obra de otros historiadores como Fotinós y Kúmas representan ya el periodo de la antítesis, la exaltación romántica por un lado, que da preferencia a lo bizantino y por otro el espíritu de los ilustrados que mira a la antigüedad.

El tercer capítulo, Διαφωτισμός και κριτική των θρησκειών: η Ελληνική Εμπειρία está basado, según afirma la autora, en el texto “Lumières et critique des églises au XVIIIe siècle: le cas grec” en la publicación *Concepts and Symbols of the Eighteenth Century in Europe*. En el multiétnico imperio otomano la particularidad religiosa no sólo constituía la más importante y permanente unidad religiosa de los grupos nacionales de los Balcanes sino que constituía, además, una cultura homogénea basada en la tradición bizantina sin cerrarse a innovaciones extranjeras. El momento álgido lo sitúa la autora en el siglo XVII cuando se despliega el humanismo religioso, unión de la educación clásica y la cristiana con centro en el Patriarcado de Constantinopla y en la figura de Lukarís. Durante el siglo XVIII puede hablarse de un diálogo crítico entre la ortodoxia y otros dogmas. La Iglesia permaneció abierta y receptiva, y constituía la fuerza intelectual en la sociedad griega y, por extensión en la de Europa Sudoriental, fuerza que va dejando poco a poco su sitio a los Fanariotas. La educación y la enseñanza se van liberando de la tutela religiosa después de 1790. Pasa la autora a desarrollar las fases de la crítica de la Iglesia en el siglo de la Ilustración: una curiosidad filosófica, una crítica interna y externa (de otros dogmas y religiones monoteístas) y unos conceptos anticlericales y a veces antirreligiosos. Como representantes de esta crítica se nos presenta la figura de Vúlgaris, uno de los más brillantes de su época con un pensamiento crítico de la iglesia católica romana. Otros personajes, Misiódax, Katartsís, un claro representante que aún armónicamente la ortodoxia, la enseñanza clásica y la enseñanza occidental, Koráis, que, aun habiéndose ocupado de joven en temas religiosos, es en gran medida, el introductor de los conceptos filosóficos franceses. Se nos analiza la fuerte crítica que ejerce aquél contra las instituciones del catolicismo, la Inquisición, el papado como poder y contra los jesuitas, a quienes compara con los jacobinos y considera más peligrosos aún, todo ello frente a la estrecha relación que mantuvo con los protestantes.

La segunda parte de la obra de la profesora Tabaki lleva como título genérico: ΤΟ ΜΕΤΑΦΡΑΣΤΙΚΟ ΕΓΧΕΙΡΗΜΑ ΩΣ ΔΙΑΥΛΟΣ ΕΠΙΚΟΙΝΩΝΙΑΣ ΚΑΙ

ΔΙΑΠΟΛΙΤΙΣΜΙΚΟΤΗΤΑΣ en cuyo tema se estudiará, a través de nueve capítulos, el proceso de la traducción de textos como elemento generador de la Ilustración. En *Νεοελληνικές Μεταφράσεις του Διαφωτισμού, Ευρυχώρια και όρια της Λογοτεχνίας*, teoriza primeramente sobre la noción histórica de la traducción, la mimesis, la versión libre, la paráfrasis, nociones anteriores a la traducción propiamente dicha, los diversos objetivos, o bien la búsqueda de la exactitud o la búsqueda la belleza del texto. Se expone la amplitud y difusión de la Literatura en la práctica traductora de la Ilustración Neohelénica. En el siguiente capítulo profundiza en el estudio de las traducciones de manuscritos y la recepción de los géneros literarios occidentales. La novela del barroco, cuentos o novelas de tipo filosófico y ético, las novelas románticas, géneros que marcan los siglos XVII y XVIII en Europa, entran en la educación griega a través de las traducciones manustritas de la Ilustración Neohelénica. Se pasa revista a manuscritos y códices de diferentes bibliotecas como la Academia de Rumanía, la Biblioteca Universitaria de Jassy, la Biblioteca Bodleian de Oxford, las Bibliotecas de Blaquia y Transilvania, en las cuales se han encontrado traducciones de obras occidentales algunas de ellas objeto de especial investigación de la autora, como las comedias de Moliere. Entre ellos aparecen como dignos de mención ciertos manuscritos de traducciones de obras del jesuita español Gracián cuya obra debió de gozar de gran popularidad en la Europa de la época y que se introdujo en la enseñanza en Rumanía a través de traducciones griegas. También interesantes los manuscritos de *El Quijote* aparecidos en la biblioteca de la familia fanariota de los Mavrokordato y que parecen ser la primera traducción de la obra de Cervantes al griego, seguramente a través del italiano.

El capítulo titulado *Δημήτριος Δαρβέρης: Οι περί “ηθικής” αντιλήψεις του*, está dedicado al estudio de este personaje que, a pesar de no ser una figura cumbre de la ilustración Neohelénica, es, sin embargo, en palabras de la autora, más que un término medio del intelectual de la época. Educado e influido por la Ilustración alemana, un escritor con una gran actividad centrada en la traducción y la escritura de libros pedagógicos que tuvieron una gran difusión en las zonas danubianas y muchos de sus libros fueron traducidos al rumano y al esloveno. Creía en la enseñanza pública organizada y sistemática, en el aprendizaje por parte de los jóvenes, de la Ética, la Política y la Historia. La mayor parte de sus obras tienen como tema central la configuración de una nueva sociedad que exprese exactamente nuevas exigencias éticas y busque la felicidad sobre la tierra. El capítulo termina con un anexo en el que, a lo largo de doce páginas, se presenta un cuadro con los capítulos básicos de tres manuales de Ética de Darvaris.

El capítulo siguiente, *Η Μεταφραστική στρατηγική του Ρήγα στο πλαίσιο του Νεοελληνικού Διαφωτισμού*, está basado sobre todo en el trabajo de la autora “*Το μεταφραστικό πολύπτυχο του Ρήγα στο πλαίσιο του νεοελληνικού Διαφωτισμού*” publicado en 1998 en la revista *Αντί*, en el número dedicado a Rigas, así como en

otras varias publicaciones suyas como su obra *Ξένοι συγγραφείς μεταφρασμένοι ελληνικά, 18^{ος} αι. Ο Διαφωτισμός*. El primer apartado versa sobre la década 1790-1799 en la cual se señalan dos elementos característicos en la actividad traductora: el empuje y madurez de los intereses nacionales y por otro lado, la mayor presencia del número de ediciones en el ámbito de la literatura y de la dramaturgia. Puede decirse que en estos años se traducen y se editan por primera vez algunos de los textos más representativos de la enseñanza en Europa, prestándose especial atención a las ciencias, la psicología, la medicina, la astronomía o la teoría política con la primera edición de Montesquieu en lengua griega. En otro apartado, se centra la autora en la actividad traductora de Rigas en dos fases de su vida, traducciones que se difundieron en manuscritos o ediciones en el ámbito de la Europa Sudoriental y algunas de las cuales fueron reeditadas en el siglo XIX. Incluye la autora diversos fragmentos del propio Rigas donde explica sus objetivos al traducir esas obras, evocando las ideas de Rousseau por quien se siente tan influido. Hace referencia, asimismo, a la traducción de la Olimpia de Metastasio, así como obras de Marmontel, de Salomón Gessner, del abad Barthélemy y otros.

La tercera parte del libro que comentamos, lo titula la autora: Η ΜΕΤΑΚΕΝΩΣΗ y abarca tres capítulos. El primero está centrado completamente en la figura de Koraís, su visión sobre la literatura y el teatro. Koraís, como filólogo, como crítico y editor de textos, sus traducciones, su visión sobre la creación teatral y Koraís como autor. Ensalza la sencillez y el equilibrio de su estilo literario, que ha conseguido que *Παπατρέχας* constituya el primer texto de prosa narrativa neohelénica que ha superado los límites del tiempo y el olvido, de tal manera que su autenticidad y frescura se ha mantenido hasta nuestro días. El siguiente capítulo, Ο περιοδικός τυπος του Διαφωτισμού, es un estudio de la prensa de la Ilustración. Una introducción sobre los diferentes tipos por su periodicidad, su contenido y su estructura. En cuanto al ámbito de Europa Sudoriental, el periódico en lengua griega constituyó un importante vehículo de la Ilustración con un carácter educativo y enciclopédico sobre todo. La autora hace un recorrido por los diferentes periódicos que, después de las primeras tentativas que surgieron ya en las últimas décadas del siglo XVIII en Viena, siguieron editándose con mayor o menor pervivencia en esta ciudad, en París o en Londres. Se señala el periódico *Ερηής ο Λόγιος*, como el de mayor importancia desde el punto de vista filológico. Asimismo, se comenta el nuevo tipo de periódico que aparece en este momento con un doble esquema, político y filológico, un buen ejemplo del cual fue el *Ελληνικός Τηλέγραφος* que, entre 1817 y 1821, se completaba con un anexo quincenal, el *Φιλολογικό Τηλέγραφο*.

El último capítulo de la obra de la profesora Tabaki se titula Το θέατρο του Διαφωτισμού ή το “κοινόν σχολείον των ανθρώπων”. En él se precisa que en el extenso ámbito de la Europa Sudoriental se producen en este momento las prime-

ras apariciones del teatro europeo contemporáneo cuya suerte estuvo estrechamente relacionada con el despliegue y la madurez de la corriente de la Ilustración. Ya la sociedad culta de los fanariotas tuvo en sus preferencias de lecturas, el teatro de Moliere o las comedias de Goldoni. Expone la autora el desarrollo del teatro a partir de entonces, en traducciones o creaciones los cuales, en su lectura y en las representaciones escénicas en Odessa, Bucarest o Iassy, transmiten los mensajes filosóficos y políticos de la dramaturgia europea. Analiza los dramas históricos de Metastasio, con una de cuyas obras se inauguró en Odesa en 1814 la actividad escénica en lengua griega. Con estas obras el lector, y posteriormente el espectador, evocaba la gloria antigua y el nexo con la herencia patria. El teatro, a pesar de ciertos miedos y oposiciones a ideas demasiado innovadoras, alcanzó el valor educador, objetivo primero de la Ilustración occidental, el tercer medio educador, o, como Korais escribe en 1822, una base de enseñanza de la conducta política del pueblo.

La obra de la profesora Tabaki es, pues, un conjunto de estudios de diversas facetas de la Ilustración Griega bajo la óptica de la Literatura comparada. Se analizan aspectos sociológicos, éticos, históricos, a la vez que se analiza la aportación de intelectuales más o menos conocidos del momento y se profundiza en el estudio de las traducciones como base fundamental del nuevo helenismo. Unas citas muy abundantes con esclarecedoras referencias a interesantes aportaciones, un extenso índice de nombres propios aparecidos en el libro y una extensa bibliografía final, junto a una breve reseña de la vida y la obra del profesor Dimarás, completan este interesante trabajo.

Podría hacerse alguna observación sobre ciertos matices que denuncian, sin duda, su origen como resultado de un conjunto de trabajos. Nos referimos al hecho de que, irremediablemente, un mismo tema aparezca a veces repetido en distintos contextos. Algún pequeño detalle llama la atención, como el que los capítulos IX y XI lleven una bibliografía concreta de esos temas. No se explica por qué esta excepción con respecto a la de los otros capítulos cuya bibliografía viene agrupada al final. Por supuesto, estas pequeñas observaciones no merman en absoluto este meritorio trabajo de la profesora Tambaki y su concienzuda investigación sobre un periodo fundamental de la Literatura Neohelénica.

Olga Omatos Sáenz

Θωμάς Κοροβίνης
Οι ζειμπεκοί της Μικράς Ασίας
Ed. Agra, Atenas, 2005, Isbn 960-325-559-9, 440
Pp., 21x14, Fotografías e Ilustraciones

Pocos son en Grecia los estudios que se ocupan de adentrarse en temas que la erudición tradicional de corte más nacionalista ha venido considerando espurios y poco griegos. Entre ellos se cuentan todos aquellos asuntos y motivos que provienen de la tradición común de época otomana, cuando el imperio era un crisol multicultural en el que cada pueblo se convertía en dador y receptor de los demás. Griegos, armenios, judíos, persas y turcos, amén de los pueblos balcánicos, independientemente de su nivel de convivencia, no pudieron evitar la permeabilidad que caracteriza a los pueblos en íntimo y diario contacto. De este caldero en ebullición nacerían, con el tiempo, manifestaciones artísticas mestizas como la música rebétika, para cuyo conocimiento más profundo este libro nos ofrece un inapreciable material.

Este libro, *Los zeibekos de Asia Menor*, nos presenta la historia y la cultura de unos grupos de personas con rasgos sociales y culturales comunes, que vivieron durante bastantes siglos en las regiones del interior del Asia Menor egea y que fueron finalmente asimilados, sin dejar casi ningún rastro, a comienzos del siglo XX, dentro del crisol multiétnico del estado otomano. Probable fruto del mestizaje entre inmigrantes de Tracia y habitantes de Frigia, los zeibekos lucharon obstinadamente por el mantenimiento de su libertad y de su autonomía, desarrollaron una fuerte labor de bandidaje -y a menudo de sublevación- y se dieron a conocer como los exponentes más significativos del bandidaje social en Asia Menor. Enemigos declarados del poder otomano, que reprimía los levantamientos y buscaba su sometimiento, tenían como objetivo el restablecimiento de una sociedad justa y consiguieron fama legendaria (en especial sus jefes, los efés (εφέδες), de los cuales el más conocido era Tsakistzí-Efés, el Robin de Anatolia) debido a su valentía, su rectitud y su encanto personal. Su vida y sus hazañas inspiraron la fantasía artística popular, la literatura, la música, la pintura, el cine, el teatro, la fotografía y el periodismo, no solo en Turquía y en Grecia, sino también en Europa.

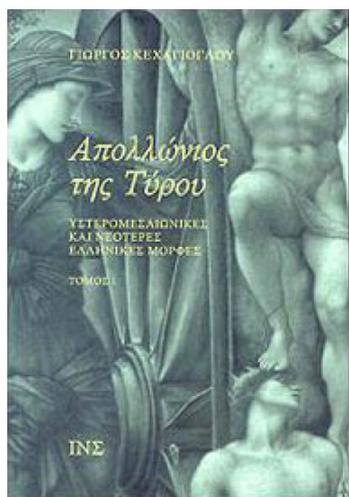
Thomás Korovinis nació en 1953 en Tesalónica, es filólogo y profesor de Enseñanza Secundaria. Ejerció de profesor en institutos griegos de Estambul desde 1987 a 1995. Desde años atrás se viene dedicando al estudio de motivos de la cultura popular griega y turca y sus relaciones e influencias. Cuenta en su haber con múltiples publicaciones: *Τουρκικές παροιμίες, Κανάλ ντ'Αμούρ, Τά πρόσωπα της Σωτηρίας Μπέλλου, Φαχισέ Τσίκα, Σκανδαλιστικές και βωηολογικές έλληνικές παροιμίες, Κωνσταντινούπολη Λογοτεχνική Ανθολογία, Τουρκοί ποιητές ύμνου*

τήν Κωνσταντινούπολη. Ο Μάρκος στό χαρέμι, Τό χτικιό τής άνω Τούμπας, Τρία ζειμπέκικα καί ένα ποιήμα γιά τόν Γιώργο Κούδα Οί Ασίκιδες, Είσαγωγή καί άνθολογία τουρκικής λαϊκής ποιήσης από τόν 13 αιώνα μέχρι σήμερα.

Asimismo, es compositor, versista e intérprete de canciones populares. Entre su discografía se cuentan Άπό έβενο κι άχάτη, Φουζουλή· Λεϊλά καί Μετζούν, Τακίμια.

Manuel González Rincón.

Γιώργος Κεχαγιόγλου, “*Απολλώνιος της Τύρου*”,
Υστερομεσαιωνικές και νεότερες ελληνικές πορφές.
Κριτική έκδοση, με Εισαγωγές,
Σχόλια, Πίνακες λέξεων-Γλωσσάρια και
Επίμετρα. Volúmenes 1, 2.1, 2.2. 2519 p INE.
Tsalónica 2004. ISBN 960-321-107-X (set).



Una de las obras que mayor interés ha despertado desde finales del s. XIX entre latinistas y estudiosos de las distintas tradiciones literarias europeas, debido a la enorme difusión y popularidad que alcanzó durante la Edad Media y el Renacimiento, es la historia de amor y aventuras por la cuenca oriental del Mediterráneo del rey Apolonio de Tiro y su familia.³

A pesar de su enorme repercusión, las adaptaciones en lengua griega demótica son seguramente, junto con las italianas, las que menor atención han recibido por parte de los filólogos. No pocos han sido además los proyectos de investigación

y trabajos relacionados con el “Apolonio de Tiro” neogriego que, por razones diversas, fueron abandonándose o quedaron incompletos. Afortunadamente, el de mayor envergadura, anunciado hace ahora casi dos décadas durante el primero de los congresos Neograeca Medii Aevi, ve ahora la luz. En aquel congreso de Colonia el profesor de la Universidad de Tsalónica Giorgos Kechagioglou presentaba la preparación de una edición crítica de todas las versiones griegas conocidas de dicha obra, un corpus de textos que cubre un espacio temporal que va desde el bajo Medioevo hasta mediados del siglo pasado.⁴

El nuevo trabajo de este riguroso neohelenista consta de tres densos tomos. Las primeras páginas del primero están dedicadas al prólogo, que el autor aprovecha para exponer las vicisitudes y fases por las que pasó el largo proceso de redacción y para expresar sus agradecimientos a los distintos colaboradores, la extensa, aunque selectiva, bibliografía⁵ y la introducción general, en la que presenta los rasgos

³ Cfr. G.A.A. Kortekaas, *The Story of Apollonius King of Tyre. A Study of its Greek Origins and an Edition of the Two Oldest Latin Recensions.* Leiden 2004.

⁴ Γ. Κεχαγιόγλου, “Για μια νέα έκδοση του Απολλώνιου: παρατηρήσεις και προτάσεις”, NGMA. Text und Ausgabe, H. Eideneier (ed.), Colonia 1987, pp. 179-203.

⁵ Se divide en dos apartados: en el primero aparecen las abreviaturas de las fuentes y trabajos directa-

esenciales de la primera versión conservada de la obra, la novela latina *Historia Apollonii regis Tyri*, y pasa revista a toda la labor filológica precedente centrada en los textos objeto de estudio, al tiempo que justifica su contribución.

El resto del volumen se centra en la traducción-adaptación en griego demótico de finales del s. XIV, la Historia del muy sufrido Apolonio de Tiro. Kechagioglou reedita con notables mejoras esta novela anónima en versos decapentasilabos,⁶ ofreciendo en páginas enfrentadas la transcripción del único, y en defectuoso estado, texto manuscrito que conservamos (con las oportunas correcciones que salvan errores de copia, parcial modernización de la ortografía, regularización de la puntuación y matenimiento de dobles y variantes fonético-morfológicas de valor idiomático), y su reconstrucción crítica (con un mayor grado de simplificación ortográfica y disposición del texto por párrafos que señalan las intervenciones del narrador y las diversas secciones de la trama). Método de restitución fundamental, y acertado a mi juicio, a la hora de solucionar los no pocos problemas métricos que preseta el texto, ha sido el de conservar aquellos pasajes tradicionalmente considerados interpolaciones posteriores y, en consecuencia, atetizados. De este modo, en lugar de extraer del texto hipotéticas glosas, se opta por reestructurar versos, restituyendo el orden supuestamente alterado por el amanuense, y completar lagunas, partiendo de la idea que el copista, del mismo modo en que, por su falta de atención en la reproducción del texto, incurre en errores de ditografía, pudo también haber omitido palabras de secuencias gráficas similares. Las adiciones o suplencias del editor consisten básicamente en la repetición de expresiones y esquemas léxicos del texto. En escuetos aparatos críticos se anotan otras posibilidades de lectura del texto y variantes de interpretación de las abreviaciones. El criterio básico para la fijación del texto ha sido, en definitiva, el de respetar la tradición textual, interviniendo al mínimo y sin pretender en ningún caso llegar al hipotético arquetipo.

En el segundo volumen el autor aborda la ardua pero necesaria tarea de edición crítica de la reelaboración en rima cretense de finales del s. XV conocida como

mente relacionados con el “Apolonio de Tiro” neogriego, mientras que en el segundo se da la correspondiente forma completa, junto con el resto de citas bibliográficas. En ambas listas, en las que la bibliografía aparece separada por alfabetos griego y latino, se incluyen obras medievales y renacentistas, así como revistas y estudios modernos, tanto de la tradición griega, como de la europea. Tal vez hubiera sido más práctico establecer aquí algún tipo de clasificación, teniendo en cuenta que algunos títulos de esta sección no aparecen citados a lo largo del trabajo.

⁶ Las ediciones precedentes de W. Wagner, en *Medieval Greek Texts*, Londres 1870 y *Carmina graeca Medii Aevi*, Leipzig 1874, y de A. Janssen, *Narratio Neograeca Apollonii Tyri*, Amsterdam 1954, incurrierían en graves errores de lectura y correcciones desafortunadas. La más reciente edición de C. Cupane, en *Romanzi cavallereschi bizantini*, Turin 1995, tampoco resulta satisfactoria, pues, aunque se sirvió de algunas acertadas correcciones posteriores, transmitía gran parte de las deficiencias presentes en las anteriores ediciones, debido a que no consulta de primera mano el manuscrito.

Rimada de Apolonio.⁷ Para esta segunda adaptación, que cuenta con una rica y compleja tradición manuscrita e impresa,⁸ el editor recurre a la combinación de varios sistemas de edición. En primer lugar nos ofrece una edición sinóptica con las transcripciones de los textos manuscritos y del primer texto impreso de 1524, que nos permite observar las divergencias que presentan entre sí los cuatro testimonios. También en esta ocasión el editor va más allá de la simple transcripción diplomático-paleográfica. El aparato crítico negativo recoge conjeturas del editor, así como algunas peculiaridades de las grafías de los textos. Sigue a continuación un primer intento de reconstrucción del texto primitivo basada en el manuscrito más fiable, el ambrosiano, con ayuda principalmente de la primera edición veneciana. Se introducen aquí, sin ser señaladas mediante signos críticos, algunas propuestas de lectura avanzadas en los aparatos críticos de la edición sinóptica. En el respectivo aparato crítico no se precisa de qué testimonio proceden las variantes elegidas, por lo que el lector ha de hojear constantemente la edición previa. Este texto está enfrentado página a página a una segunda reconstrucción más libre del original. Se trata de un texto uniformado lingüísticamente, en el que se generalizan las formas populares o vulgares y los dialectalismos (recurriendo frecuentemente a lecciones de los manuscritos napolitano y vienés), al considerar las formas arcaizantes y cultismos elementos introducidos con posteriori al texto inicial. En esa ocasión se prescinde del aparato crítico, ya que éste habría resultado demasiado extenso, de manera que sólo la comparación con el texto anterior permite distinguir las numerosas alteraciones del editor. Por lo que respecta a la distribución textual se mantienen los escasos párrafos que seccionan el texto anterior y se introducen acotaciones de las intervenciones de los personajes, que facilitan la lectura del texto y destacan su carácter teatral.

Aparte de dejar zanjada la cuestión editorial, resolviendo definitivamente gran parte de los problemas de índole textual, este ejemplar trabajo tiene el mérito de aportar, en los respectivos estudios preliminares, abundante información y suge-

⁷ *Aparte de la reproducción fotográfica de la tercera edición veneciana de 1553 que publicaba el propio Kechagioglou en Απόκοπος-Απολλώνιος-Ιστορία της Σωσάνης. Λαϊκά Λογοτεχνικά Έντυπα 1, Ατenas 1982, del relato completo sólo disponíamos hasta el momento de las transcripciones filológicas de la reedición de 1553 y de la primera edición impresa conocida de 1524. Véanse, respectivamente, la tesina de M. Διαμάντη, Οι Επιβιώσεις της “Ριμάδας του Απολλωνίου” στην Ελληνική προφορική, ή η πορεία από το κείμενο στον λόγο: Ένα παράδειγμα, Rethimno 2000, t. 2, Apéndice II, pp. 47-96, y la tesis de quien firma esta reseña, Οι νεοελληνικές Διασκευές του “Απολλώνιου της Τύρου” μέσα στα ρομανικά τους συμφραζόμενα: Στοιχεία εκχριστιανισμού, προσαρμογής και πρωτοτυπίας, Tesalónica 2002, pp. 291-334.*

⁸ De la popularidad de esta versión dan testimonio tres manuscritos conservados y una larga serie de reimpressiones venecianas, la última de las cuales data del 1805. Tenemos además constancia de que tales reediciones siguieron circulando en el mercado entrado el siglo XIX, como evidencian los catálogos de venta de varias librerías.

rentes ideas en torno a diversas cuestiones relacionadas con la tradición manuscrita, la autoría, fecha y lugar de composición, el ambiente sociocultural de los *diaskeuastas*, sus fuentes e influencias posteriores.

En base a los indicios lingüísticos del texto, el marco histórico-geográfico de la narración, así como las evidencias del manuscrito, el editor circunscribe la primera versión neogriega a la Chipre de los Lusignan, entorno a la década de 1370, avanzando la posibilidad de que el poeta-adaptador fuera el mismo que compuso el *Fisiologos* y la *Historia de Ptocholeon* o perteneciera al estrecho círculo de poetas responsables de estas y otras obras con las que guarda cierto parentesco la paráfrasis chipriota del “Apolonio de Tiro”, lo cual le lleva a manifestar ciertas reservas sobre la posible condición clerical de su autor, atribuyendo la atmósfera religiosa que envuelve el relato a la espiritualidad y formación religiosa propias de la época.⁹ Kechagioglou cuestiona incluso, no ya la procedencia ortodoxa del traductor-adaptador, sino la supuesta reinterpretación de la historia desde una perspectiva exclusivamente ortodoxa.¹⁰

Por lo que respecta a la fortuna de dicha adaptación el editor duda que haya tenido repercusión fuera del contexto literario local e insiste en negar la supuesta conexión con la reelaboración cretense, rebatiendo los argumentos esgrimidos por otros autores a favor de la hipótesis contraria.¹¹

En la introducción de la adaptación rimada se examinan detenidamente las relaciones y dependencias entre los códices y la primera edición impresa, se analizan sus importantes secuelas literarias y, como en el caso de la primera novela, se pre-

⁹ El profundo proceso de cristianización a que se sometió la historia, la influencia de la tradición culta religiosa que evidencia el texto en su fraseología y la comunidad de motivos que presenta con los relatos hagiográficos hacen pensar, a mi modo de ver, en lo contrario, lo cual no excluye obviamente que el autor estuviera familiarizado también con la literatura popular.

¹⁰ Aunque no son muchos y tienen una importancia desigual, se aprecian en el texto determinados detalles que parecen demostrar que el poeta-adaptador griego compartía los principios de la fe ortodoxa. Sin embargo, la hipótesis que formulé al considerar estos elementos aislados un reflejo del interés por parte del conservador autor chipriota en combatir la influencia que ejerció la iglesia católica en la isla carecería de fundamento para el editor.

¹¹ Obviamente las divergencias entre ambas versiones son mayores y más importantes que las semejanzas, aunque no podría ser de otro modo, dada la distancia que las separa, la formación y el propósito de cada adaptador. Sigo creyendo que no es del todo improbable que el autor de la versión cretense tuviera en cuenta, entre otras, también la chipriota como fuente secundaria o complementaria, tal vez en una forma no abreviada que no nos llegó. Aunque la correcta lectura del manuscrito ha revelado que algunos de los paralelismos y concordancias que personalmente creía ver en ambas obras no son en realidad tales, existen no obstante algunos elementos comunes difícilmente atribuibles a la casuística. No es mi propósito abrir aquí el debate con una réplica a los argumentos expuestos por el profesor Kechagioglou. Me limito simplemente a reconocer que se trata de una cuestión de difícil solución, comparable tal vez a la que surgió entre los especialistas de la versión latina acerca del posible original griego.

cisa también el grado de dependencia y la originalidad respecto al modelo italiano, al tiempo que se sitúa dentro de su contexto literario.

A su vez el editor profundiza en la cuestión relativa al autor y su lugar de origen. De los dos nombres que en el colofón del texto nos transmite la tradición manuscrita y la impresa, Gabriel (A)ko(n)tiano(s) y Konstantinos Temeno(s), es el primero el que corresponde seguramente al del autor, el cual fue substituido posteriormente por el de un copista-editor. El problema está en que de estos personajes no disponemos de información acerca de su posible actividad literaria o editorial. Esto hizo pensar que se podría tratar de deformaciones de los apellidos auténticos sufridas durante la transmisión textual. De entre las muchas posibilidades examinadas Kechagioglou se inclina por adscribir el poema a algún miembro de la familia burguesa Acontiano de Canea, asociando el segundo con el apellido Temeniotis, de la misma ciudad y muy extendido en Creta y el Veneto. Por lo que respecta a la confesión del versificador no descarta ninguna posibilidad, ni siquiera la de que pudiera ser clérigo.¹²

Los textos vienen además precedidos por minuciosos estudios de la lengua, el estilo y la versificación de los textos, necesarios para la apreciación de su indiscutible valor literario. También antecede a las ediciones un capítulo dedicado al contenido del relato (con sendos resúmenes del argumento), a la estructura narrativa (con especial atención al cronotopo y el peso específico de los personajes en la acción¹³) y a la concreción del género en el que se integran ambas composiciones.¹⁴

¹² Los escasos indicios del texto no son en absoluto concluyentes. Como acertadamente señala Kechagioglou, en realidad la novela refleja la aproximación que los dogmas católico y ortodoxo conocieron en Creta en aquella época. La posibilidad de que Gabriel Acontiano fuera clérigo es, sin embargo, más discutible, ya que se trata de una deducción basada en el mismo documento veneciano de 1536 que revela la existencia de la familia Acontiano con la que se relaciona al poeta. El hecho de no constar en la lista de reclutamiento de aquel año de los habitantes de Canea, hace suponer a Kechagioglou que, en caso de no estar muerto, no tuviera ya edad de ser alistado o no estuviera obligado por su condición clerical.

¹³ Con respecto a la primera adaptación el editor apunta la interesante idea de que las aparentes incoherencias o lagunas en la intriga y la caracterización incompleta de algunos personajes pudieran responder no a la defectuosa tradición textual, ni tampoco al proceso de epitomación del modelo, sino a una preconcebida presentación de los personajes basada en un esquema polarizado de valores morales e inmorales. Aunque ciertamente esa lógica constituye uno de los pilares básicos de la composición bajomedieval, en determinados casos su generalización conduce a interpretaciones un tanto forzadas. No parece demasiado convincente, por ejemplo, la explicación que se da a la ausencia de la escena final de reencuentro y recompensa del pescador. La maldición que en esta versión lanza este personaje sobre Apolonio, para que se acuerde de la ayuda prestada, ciertamente no es propio de un carácter humilde, pero esto no justifica que al poeta-adaptador automáticamente dejara de interesarle su suerte final, sobre todo teniendo en cuenta que con ello se subrayaba precisamente otra virtud del héroe, su generosidad y agradecimiento para con sus benefactores.

¹⁴ Comparto la opinión de que la *Rimada de Apolonio* no se puede definir como una mera lectura de entretenimiento popular. Esta novela se dirige a un público de clase social media-alta con la finalidad de deleitar y enseñar a la vez. En este sentido Kechagioglou reconoce la importancia de los recursos forma-

Completan las respectivas ediciones extensos comentarios al texto, (básicamente recogen y discuten conjeturas de autores anteriores, se tratan aquellos pasajes que presentan mayor dificultad interpretativa y se ofrecen resonancias intertextuales y confluencias con obras de la época), completos glosarios e índices alfabéticos de hemistiquios y rimas de gran ayuda, así como un par de apéndices con reediciones de las respectivas fuentes italianas, útiles para seguir profundizando en los análisis comparativos. Se hubiera agradecido, aunque no sea imprescindible, un índice final de autores y obras citadas.

En la última parte del tercer volumen el interés se centra en el análisis de la pervivencia de la historia de Apolonio en diversas manifestaciones folklóricas neogriegas localizadas en diversos puntos del Egeo y el Jónico. Kechagioglou reúne todas las composiciones de la tradición popular oral inspiradas en la *Rimada de Apolonio*, a saber, cuatro cuentos en prosa de Kythera, Kos, Esmirna y Ayvalik, y cuatro canciones o *rimas*, tres cretenses y una de Naxos. Los textos -el cuento de Ayvalik es editado por primera vez- van precedidos de estudios introductorios (sobre la procedencia, su transmisión, fuentes secundarias, lengua, contenido, estructura narrativa y género) y acompañados por un glosario común de términos dialectales y expresiones más relevantes.

La complejidad del trabajo requirió más tiempo del previsto, pero finalmente la espera ha valido la pena. El profesor Kechagioglou nos ofrece hoy una sólida edición que cumple con creces sus objetivos iniciales, de lectura obligada, por su metodología y erudición, tanto para especialistas como para aquellos que estén interesados por la literatura griega popular tardo-medieval y renacentista, por la tradición popular neohelénica y la historia del libro impreso en Grecia.

Santiago Carbonell Martínez

les innovadores de la obra (la teatralidad y el tono dramático que dan mayor realismo a las escenas, el interés por la psicología de los personajes, la ironía y la frecuente intervención del poeta-narrador), pero considera que el poeta-adaptador en muchos aspectos está todavía anclado en los valores ideológicos medievales. A mi modo de ver estamos ante una obra representativa del primer renacimiento cretense, tanto en lo que concierne a la significación como a la expresión o praxis literaria utilizada para la transmisión de los contenidos semánticos. Si bien es cierto que la intención moralizante juega un papel fundamental y la figura de Dios está presente a lo largo de la obra, el ideario del autor poco tiene ya que ver con la profunda religiosidad y el temor reverencial de la divinidad característicos de la Edad Media. La novela introduce además ciertos temas y motivos que serán desarrollados posteriormente en la literatura cretense, como, por ejemplo, el valor de las cualidades innatas y el instinto natural del hombre, la libertad del amor frente a los códigos sociales y la importancia del conocimiento, a través de la formación y las experiencias, como medio para afrontar con éxito los infortunios de la vida. Todo lo anterior, junto con el lenguaje poético y la fluidez de la rima, contribuyó sin duda a su extraordinaria popularidad.

EMMANUIL ROIDIS, *Αθησαύριτα Κείμενα (1882-1885) [Textos Inéditos (1882-1885)]*,
Ed. Panayotis Mulás, Μιετ, Atenas, 2005,
373 págs., Isbn 960-250-292-4

El 11 de enero de 2004 el periódico ateniense *To Βήμα* dedicaba la separata *Νέες Εποχές* a la conmemoración del I Centenario de la muerte de Emmanuil Roídis (1836-1904). En un artículo sobre las múltiples identidades del escritor (“Κάτοχος πολλαπλών ταυτοτήτων”, pág. 80), Panayotis Mulás, Profesor Emérito de Filología Neohelénica de la Universidad “Aristóteles” de Salónica, anunciaba la publicación de un volumen que recogería una serie de textos inéditos del autor. Un año más tarde se daba a la estampa un libro de edición rústica en el que se reunía un total de 26 colaboraciones de Roídis con el periódico *Ραμπαγάς*, publicación que aporta un grano de arena más a la difícil tarea de recopilación de textos de un escritor que frecuentemente firmaba con seudónimos.

El libro consta de un amplio preámbulo dividido en ocho subcapítulos a lo largo de los cuales el profesor Mulás expone las conclusiones a las que ha llegado gracias a la investigación llevada a cabo a través de las páginas de *Ραμπαγάς*, periódico de corte liberal publicado en Atenas entre 1878 y 1889. De este modo, tras ponernos al día sobre la cuestión abierta de la cantidad total de escritos que conforman la obra de Roídis (págs. 9-12), el autor nos presenta a la persona de Cleanzis Triandáfilos, editor del citado periódico (págs. 12-15), y analiza la relación que se desarrolla entre éste y Roídis al tiempo que revela la identidad del escritor oculto bajo los seudónimos de *Lucifer* y *Λύγξ* (págs. 15-24).

A continuación justifica la atribución a Roídis del relato *Ο Σύζυγος το μανθάνει τελευταίος* apoyándose principalmente en observaciones de carácter filológico, así como de la elección del seudónimo con el que firma (*Λύγξ*), común a otros veinte textos de la edición que nos atañe (págs. 24-32). Describe a Roídis como un “lince” observador de las costumbres de la clase alta ateniense desenmascarado a través de sus textos (págs. 32-39) que, contrariamente a lo esperado, parece abandonar el bando de Trikupis para ensañarse con el líder político desde la páginas de *Ραμπαγάς* (págs. 44-47). A modo de epílogo (pág. 47), el profesor Mulás justifica su edición de los textos y de las notas que los acompañan.

El relato *Ο Σύζυγος το μανθάνει τελευταίος*, subtítulo *Κοινωνική Μελέτη*, abarca la primera parte del libro (págs. 49-140). Las notas del editor, colocadas “a una distancia prudente” (págs. 333-339), encierran detalles de la primera publicación así como citas, traducciones e informaciones diversas. La segunda parte del libro (págs. 141-317), titulada *Επικαιρικά*, está compuesta por 23 textos que

oscilan entre las cuatro y las once páginas. Las notas también aparecen al final (págs. 339-361). La edición se cierra con un apéndice (págs. 319-329; notas: págs. 361-362) en el que se recogen dos cartas de un lector de *Ραμπαγάς* que el propio Roídis mandó publicar en cierta ocasión en que se hacía cargo de una parte de las correcciones del periódico. Las últimas páginas del libro (365-373) comprenden un índice de nombres, primero con grafías griegas y seguidamente con grafías latinas, según aparecen en la obra.

Cabe señalar el inestimable valor de una obra como ésta, resultado de una minuciosa labor investigadora que ha sabido relacionar cada información recogida en *Ραμπαγάς* con el entorno de Roídis para sacar de nuevo a la luz sus escritos y contribuir así a la recopilación de su obra dispersa en numerosas publicaciones, griegas y europeas, de la segunda mitad del siglo XIX.

Carmen D. Jorge Álvarez

Scandinavian Journal of Modern Greek Studies 3, 2005.
Bjarne Schartau, *Δεύτερα Παρουσία δια στίχου. The Second Coming Of Christ In Rhyme*. The text of Cod. Vind. hist. gr. 119, ff. 116-125 edited with an introduction, English translation, and index verborum. Editio princeps.

Esta publicación constituye la revista de la *Scandinavian Society of Modern Greek Studies* que fue fundada por un grupo de neohelenistas de distintas universidades escandinavas en 1996. La publicación comenzó su andadura en 2001 con el propósito de publicar los trabajos de los estudiosos escandinavos y de otras regiones. Este tercer número de la revista, que constituye un número especial y cuya edición corre a cargo de P. Vejleskoj, profesor de la Universidad de Copenhague, cumple con creces el propósito de sus fundadores, pues contiene la *editio princeps* de un poema *La segunda venida en verso*. Este poema de 396 versos decapentasilabos rimados dos a dos se ha conservado en un único manuscrito conservado en Viena (Ö.N.B., *Hist. graecus* 119, ff. 116^r-125^v) y datado en torno a 1500. Es relevante señalar este dato porque esta edición del texto, realizada por Bjarne Schartau¹⁵ va precedida de una breve introducción del editor y de una reproducción fotográfica de todos los folios del manuscrito en que se nos ha transmitido el poema.¹⁶ Esta reproducción permite, además, cotejar el trabajo del editor con el del texto manuscrito y poder valorar de forma más justa su trabajo; así, por ejemplo, se observa que las lagunas del texto y adiciones del editor (o editores) del folio 125 se deben a su mal estado, bien por causa de la humedad, bien porque falta un trozo del folio, o se constatan las peculiaes características de la escritura del copista y de la adaptación de ésta al espacio de la página; en muchas páginas, por ejemplo, se dedica la última línea para escribir centrada sólo la última palabra del verso que cierra la página, dicha palabra suele ir precedida de un signo especial. B. Schartau ofrece también una traducción inglesa del texto en página enfrentada al original griego y, finalmente, un índice de palabras.

En la breve introducción B. Schartau presenta la estructura narrativa de este texto didáctico religioso y sus contenidos; realiza, además, una exposición de los

¹⁵ El autor es un gran estudioso de los textos griegos manuscritos como lo muestra su trabajo *Codices Graeci Haunienses. Ein deskriptiver Katalog des griechischen Handschriftenbestandes der Königlichen Bibliothek Kopenhagen* (Kopenhagen 1994), además de un profundo conocedor del texto editado sobre cuya lengua y otros particulares ya había escrito antes (“Δεύτερα Παρουσία διά στίχου- ein bisher unedierter Verstext aus der Handschrift Hist. gr. 119, Ö.N.B., Wien”, *Epsilon 1*, 1987, 69-81).

¹⁶ Los estudiosos y los amantes de los buenos libros están de enhorabuena con este tipo de ediciones que ofrecen fotografías de los textos manuscritos, sin encarecerlos y haciéndolos accesibles a un público amplio.

paralelos, las huellas y referencias de otros textos en la obra estudiada, y las conexiones con otros textos relacionados, todos estos datos están recogidos en el *apparatus locorum* de la edición del texto griego; en unas pocas líneas se informa sobre el manuscrito y su estado, sobre el copista -aunque el editor no excluye que pudiera tratarse de un autógrafo del autor- y su modo especial de trabajo (dictée interieure), y la filigrana, aunque su estudio no permite una datación concluyente. Por último, ofrece un apartado donde se describen los criterios de edición seguidos para el proceso de regularización ortográfica, pues el texto, como puede observarse en las fotografías, es “ortográficamente muy inconsecuente” y ha sido escrito “fonéticamente”. Creo que hubiera sido interesante la reproducción, en esta introducción, del artículo de 1987, citado más arriba, pues se echa en falta una cierta información sobre la lengua y el metro del texto.

La reproducción fotográfica del texto manuscrito es excelente, habida cuenta, además, del estado de su conservación, pues permite su lectura, no sin dificultad y esfuerzo, desde luego.

El texto griego está editado cuidadosamente siguiendo las normas del sistema politónico, si bien se ha regularizado la ortografía según los criterios del diccionario del griego medieval de E. Kriaras (1969-). En ocasiones se encuentran algunos casos de incoherencia en la aplicación de las normas, incoherencias que deben, creo, atribuirse a alguna errata; así, por ejemplo, el manuscrito presenta $\pi\lambda\acute{\epsilon}\omega$ en posición final de primer hemistiquio en los versos 35 y 41, pero el texto editado presenta $\pi\lambda\acute{\epsilon}\omega$ y $\pi\lambda\epsilon\acute{\omicron}$, respectivamente; sin embargo, en los dos casos se trata, por exigencias métricas, de un monosílabo, a diferencia del verso 231, donde $\pi\lambda\acute{\epsilon}\omega$, así en el manuscrito y en la edición, es métricamente bisílabo. Otro tanto sucede con $\kappa^l \acute{\epsilon}\kappa\epsilon\acute{\iota}\nu\omicron\varsigma$ y $\kappa\alpha\acute{\iota} \kappa\epsilon\acute{\iota}\nu\omicron\varsigma$, de los versos manuscritos 145 y 177, respectivamente, que en la edición presentan las mismas formas pero en orden distinto, esto es $\kappa^l \acute{\epsilon}\kappa\epsilon\acute{\iota}\nu\omicron\varsigma$ en 177 y $\kappa\alpha\acute{\iota} \kappa\epsilon\acute{\iota}\nu\omicron\varsigma$ en 145; también debe atribuirse a erratas, por ejemplo, la ausencia de acento sobre las formas pronominales $\acute{\epsilon}\mu\epsilon\nu^l$ (v. 152) y $\mu\epsilon\nu^l$ (v. 154) que en el manuscrito se encuentran acentuadas y que el editor también acentúa en otros lugares; véanse, p. e., los versos 135 y 148 de la edición; nótese, además, que $\acute{\epsilon}\mu\epsilon\nu^l$ y $\mu\epsilon\nu^l$ deberían ir acentuados porque sobre ellos recae el acento obligatorio del primer hemistiquio de un verso decapentasilabo, pues la sílaba tónica ocupa la octava sílaba métrica. Es una lástima que las intervenciones en materia de acento no se recojan siempre en el aparato crítico; así, por ejemplo, se consigna la intervención en el verso 183 $\acute{\alpha}\gamma\acute{\iota}\alpha$ por $\acute{\alpha}\gamma\iota\alpha$ del manuscrito, pero no así en 245 donde se edita $\mu\omicron\acute{\iota}\rho\acute{\alpha}\nu \tau\acute{\iota}\nu\omicron\varsigma$ (¿se siguen criterios de acentuación del griego clásico?), cuando la lección manuscrita es $\mu\omicron\acute{\iota}\rho\acute{\alpha}\nu \tau\acute{\iota}\nu\omicron\varsigma$, forma esta última, por otra parte, así recogida en el *index verborum*. No es frecuente esta acentuación del indefinido,

pero, como ha señalado Noret,¹⁷ tampoco es algo extraño en el griego medieval; además, en el verso que nos ocupa el acento manuscrito de τίvoϛ coincide con el acento obligatorio de la 14ª sílaba del verso político. Por último, cabe señalar que el editor restaura a menudo la letra *vi*, bien en fin de palabra bien en interior de palabra, sin consignarlo siempre en el apartado crítico o en el texto mediante los apropiados signos diacríticos. No obstante estas incoherencias, el texto está ejemplarmente editado, si se considera su difícil lectura, que en ocasiones es imposible.

En página enfrentada al texto editado, el autor ofrece una traducción inglesa del poema griego. La traducción sigue fielmente, verso a verso, al texto griego.

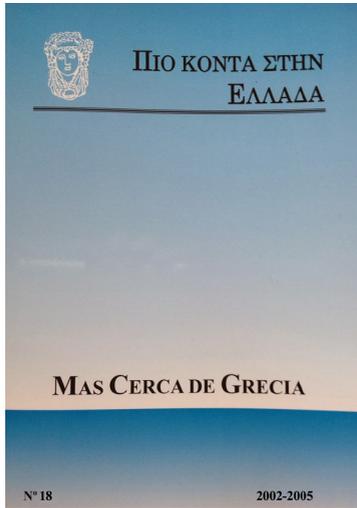
Por último, el *index verborum* que cierra el libro contiene todas las palabras del texto excepto el artículo determinado. En cada lema se señalan los versos en que aparece el vocablo, salvo en el caso de *vá* y *kaí* de las que sólo se consigna su primera aparición. Dentro de este índice se recogen también los vocablos *inter cruces* y los conjeturados, identificados de forma oportuna; también se señala con un asterisco las palabras que se encuentran en el texto del *Apocopo* de Bergadís.

Javier Alonso Aldama

¹⁷ Jacques Noret, “Quand rendrons-nous à quantité d’indéfinis, prétendument enclitiques, l’accent qui leur revient?”, *Byzantion* 57, 1987, 191-195.

ΠΙΟ ΚΟΝΤΑ ΣΤΗΝ ΕΛΛΑΔΑ. MÁS CERCA DE GRECIA.

Nº 18 (2002-2005). Αφιέρωμα στον Άγγελο Σικελιανό,
Universidad Complutense, Madrid, 888 pp.



Por fin ha visto ya la luz el nuevo número de la revista de la Universidad Complutense *Πιο κοντά στην Ελλάδα / Más cerca de Grecia*, una publicación del Dpto. de Filología Griega y Lingüística Indoeuropea pionera en su formato y su género en nuestro país, y referencia imprescindible en el ámbito hispano de los estudios neohelénicos. La revista se ha definido, desde hace ya varios años, como una serie de números monográficos sobre un autor o un género, que incluye tanto introducciones y estudios críticos como antologías de textos bilingües, algo que la ha convertido en una herramienta imprescindible para el estudiante que se aproxima por primera vez a los textos de la

literatura griega y ha de enfrentarse con el obstáculo de la escasez de bibliografía en español y de traducciones al castellano. La empresa, meritoria y esforzada, ha dado sus frutos y la serie, bajo la impagable y magistral dirección de la profesora Penélope Stavrianopulu y con el buen hacer de su equipo, lleva publicados ya 18 números desde el año 1987, gracias a los cuales los lectores españoles tienen a su disposición un valioso material para acercarse a temas y autores de la cultura griega moderna.

El presente número corresponde a los años 2002-2005 y es un voluminoso tomo de cerca de 900 páginas dedicado a ese poeta “de la raza de las águilas” -al decir de su amigo Kazantzakis- que fue Ángelos Sikelianós. Como es usual en la estructura de la revista, la primera parte se dedica a artículos teóricos que iluminan diversos aspectos de la vida y obra de Sikelianós, mientras que la segunda incluye una antología de textos -en griego y en traducción castellana- del autor. De este modo, el lector de este volumen tiene a su disposición un retrato bastante completo del artista griego, desde un exhaustivo cuadro biográfico y cronológico hasta el estudio de algunos de los rasgos más importantes en relación con su producción literaria e intelectual-su amistad con Kazantzakis, su ideario poético encarnado en el “ideal délfico”, su relación con los centros de culto del mundo antiguo, con la tradición cristiana etc.-, y podrá leer algunos de sus textos más representativos.

Pasando al detalle del contenido del libro, el volumen se abre con la mencionada cronología a cargo de Jesús Taboada (págs. 11-36) en la que los sucesos de la vida y actividad literaria de Sikelianós son convenientemente puestos en relación con los principales acontecimientos de la vida cultural griega. A continuación se

incluye un breve texto del escritor Kostas Tsirópulos (págs. 37-38) quien alude a la unión de lo poético y lo sagrado en nuestro autor. Además se incluye versión castellana de la semblanza que Kostas Steryópulos trazó de Sikelianós con el título “Una ojeada a la vida y a la poesía de Sikelianós” (págs. 39-44).

A continuación, la profesora Olga Omatos analiza en su amplio trabajo “Sikelianós y Kazantzakis. Crónica de una amistad” (págs. 45-72) las vicisitudes que atravesó la relación entre estas dos colosales figuras de las letras neohelénicas. Omatos utiliza como fuentes a Prevelakis, amigo de ambos autores, los testimonios que han dejado las esposas, Heleni Kazantzaki y Ana Sikelianú, y las noticias que ofrece la obra de los propios escritores. Con todos estos datos la autora reconstruye con detalle y trazo preciso la intensa amistad que unió a estos jóvenes Dioscuros -según denominación de Prevelakis-, tan distintos y a la vez tan unidos por el mismo anhelo místico y creador.

En el siguiente trabajo “El ideario délfico: poética y escena” (págs. 73-83) la profesora de la Universidad de La Laguna Isabel García Gálvez estudia la relación de Sikelianós con el teatro, tanto en su reflexión teórica como en su praxis dramática. A este respecto, la autora examina en profundidad el ideario espiritual y poético implícito en el “ideal délfico” que Sikelianós desarrolló en numerosos ensayos y conferencias (recogidos en el segundo volumen de su prosa en la edición de Savidis) y que encontró su expresión en la revivificación de la tragedia griega mediante los conocidos Festivales Délficos de 1927 y 1930, en los que el poeta, con la ayuda indispensable de su mujer, la norteamericana Evelin Palmer, puso en escena *Prometeo encadenado* y *Suplicantes* de Esquilo y consiguió congregarse a un elevado número de intelectuales y escritores de toda Europa. Pero además, según hace ver García Gálvez, esta poética délfica está también en la base de las seis obras dramáticas de Sikelianós, concebidas por su autor como un intento de actualizar los valores -humanos, universales, míticos, sagrados, eternos- de la tragedia antigua.

También de Sikelianós y Delfos se ocupa Pilar González Serrano en su artículo “Las fiestas Délficas” (págs. 85-94), centrándose esta vez específicamente en las circunstancias que rodearon las representaciones de Delfos de 1927 y 1930. La autora se detiene en analizar los preparativos de las fiestas organizadas por Sikelianós y su mujer y en diversos aspectos relacionados con ellas, como son el montaje y la escenografía, los problemas de financiación que el matrimonio hubo de arrostrar y la repercusión que la propuesta tuvo en el mundo intelectual europeo

Javier Alonso Aldama en su estudio “Los paulicianos: a propósito de la tragedia *La muerte de Diyenis* de A. Sikelianós” (págs. 95-137) parte de la tragedia *Cristo liberado o la muerte de Diyenis* (1947) en la que Sikelianós elige como héroe a un Diyenís rescatado de la tradición épica medieval. La presencia en la tragedia de un grupo de paulicianos da pie al autor para realizar un estado de la cuestión sobre esta herejía, su origen y doctrina así como su posible relación con el *Diyenís*. Tras realizar un detenido recorrido por las noticias y personajes del *Diyenís* relativos a este grupo hereje, Alonso

Aldama acude a las fuentes para reconstruir de forma minuciosa y documentada la historia y el dogma de este grupo. Finalmente el autor ofrece una traducción anotada de los dos textos más importantes para nuestro conocimiento de los paulicianos: la Historia de Pedro Siciliota y el Epítome que de ésta realizó Pedro el Abad.

A continuación M^a Isabel Carrasco estudia en su artículo “Sikelianós y Olimpia” (págs. 139-154) la atracción que el poeta de Leúcade sintió por Olimpia, recinto sagrado en la Antigüedad al igual que Delfos y Eleusis, que también formaron parte del imaginario místico y artístico de nuestro poeta. Precisamente en Olimpia y en su Templo de Zeus con sus frontones y metopas, encontró Sikelianós inspiración para algunos de sus poemas. También este templo, símbolo de la religiosidad emanada por Olimpia, está en el centro de sus reflexiones sobre el arte y la creación desarrolladas en *Conversaciones con Rodin* y en *Continuación de las conversaciones con Rodin*.

Aurora Golderos dedica su trabajo “Elementos de las canciones populares griegas en *Ο χωριάτικος γάμος* de A. Sikelianós” (págs. 155-176) a realizar un detallado estudio del poema de Sikelianós o *χωριάτικος γάμος* poniéndolo en relación con la tradición popular. A lo largo de este rico y pormenorizado análisis la autora se detiene en el uso en nuestro poeta de ciertos motivos tradicionales y los coteja con paralelos en las canciones populares; entre ellos citamos, por ejemplo, la descripción de la fiesta con la llegada de los parientes, la *ékphrasis* del peinado de la novia, la despedida de la madre o el *topos* de la noche de bodas. Igualmente Golderos pone en evidencia la presencia en el poema de Sikelianós de imágenes y metáforas típicas del acerbo popular y oral (la novia identificada con la paloma, símbolo del amor, la miel y la granada, imágenes de la fertilidad etc.) que muestran la maestría y sensibilidad del poeta en el manejo de la tradición.

A la misma autora se debe el siguiente estudio, “El uso del decapentasilabo en *Μήτηρ θεού*” (págs. 173-180). Una vez más, el empleo por parte de Sikelianós de este verso, predominante en las composiciones populares tradicionales, muestra hasta qué punto el poeta de Leúcade se siente atraído e identificado con las canciones populares, que consideró la más pura y natural manifestación del espíritu griego. Constatado este hecho, la autora analiza detalladamente algunas características específicas del metro de Sikelianós (encabalgamientos, rimas, estructura y acentos, licencias métricas).

A continuación Rosario Ortega en su interesante trabajo “Narciso. Misticismo, mujeres y amor en la obra poética de Sikelianós” analiza algunos aspectos del arquetipo femenino concebido por Sikelianós, una forma mística de la mujer como ser creador -papel con el que el poeta se identifica -o *usurpa*- en la medida en que él también da a luz su Poesía-. Es, pues, en Sikelianós una concepción mistificada de la sexualidad, la maternidad y lo femenino, que, en cierto modo, buscó encarnar -cf. “El arquetipo encarnado: Ellas”- en las mujeres de su vida: su hermana Penélope y, sobre todo, sus esposas, Eva y Anna.

Ernesto Alfaro analiza un aspecto de la influencia de la Grecia cristiana en la obra de Sikelianós en su estudio “Sikelianós y los Evangelios apócrifos” (págs. 189-194).

Se centra el autor especialmente en *La pascua de los griegos*, (obra comenzada en 1917 y que, tras diversas vicisitudes, alcanzó su forma definitiva sólo en 1943) y estudia algunos motivos de la tradición cristiana presentes en estos poemas, concluyendo que Sikelianós se inspiró no sólo en los evangelios canónicos sino también en los apócrifos, con los que demuestra tener gran familiaridad. A continuación, una *Addenda* (págs. 195-198) de M^a Isabel Carrasco retrata en breves pinceladas los contactos y la amistad entre Sikelianós y el artista y pintor manchego Gregorio Prieto.

Por último, esta primera parte de la revista se cierra con la aportación de Manuel Serrano “Un testimonio poco conocido de G. Viziinós: el encomio de A. Sikelianós” (págs. 199-221) donde se ofrece fluida traducción castellana de un interesante escrito poco conocido de Sikelianós sobre el gran narrador G. Viziinós. Se trata de una conferencia sobre el autor tracio que Sikelianós dictó en 1949 con motivo del aniversario de la muerte de Viziinós (que será publicada ese mismo año en *Ελεύθερα γράμματα*), y que aparece traducida al castellano ahora por primera vez.

La segunda sección de la revista -con la acostumbrada denominación de *Γράμματα*- incluye una importante antología de textos de Sikelianós, de poesía y teatro, con su correspondiente traducción al castellano. Como en el caso de otros autores en anteriores números, estas traducciones llenan un vacío en el mercado editorial español y hacen accesible al público hispano, al menos en una parte sustancial, la compleja, grandilocuente e inspirada obra de este gigante de las legras neohelénicas (aunque de alguna de las obras seleccionadas existiera ya versión española, como es el caso del *Ditirampo de la Rosa* traducido por Isabel García Gálvez). La selección de textos es muy representativa y ofrece al lector una buena muestra de la plenitud artística y literaria de Sikelianós. De no ser porque el volumen se hubiera alargado excesivamente, se podría haber recogido algún texto más en prosa (aunque, muy atinadamente, sí se ha incluido, abriendo la sección dedicada al teatro, las “Reflexiones en torno a la idea del renacimiento de la tragedia”, recogido como prólogo en el primer tomo de las tragedias completas en la edición de Savidis titulada *Θυμέλη*, ahora en traducción española a cargo de M. D. Marín).

Así, de la lírica, se ofrece traducción de *Γιατί βαθιά μου δόξασα* (M. Villegas), *Ο χωριάτικος γάμος* (A. Golderos), *Ιερά Οδός* (I. García Val), *Στ’ Οσίου Λούκα το μοναστήρι* (R. M. Mariño), *Μελέτη Θανάτου* (F. Castejón), *Μέγιστον Μάθημα* (F. Castejón), *Άγραφον* (I. García Val), *Πνευματικό Εμβαστήριο* (I. B. Pancorbo y J. J. del moral).

En cuanto al teatro, la dramaturgia de Sikelianós está perfectamente representada con la versión bilingüe de sus seis tragedias, cuyas traducciones han corrido a cargo de J. Taboada (*El ditirambo de la Rosa*), M. I. González (*Sybila*), T. Sempere (*Dédalo en Creta*), L. Inchausti y M. A. Nieto (*Cristo en Roma*), M. I. Carrasco, M. Rodríguez-Montesinos, J. Taboada, I. González, R. M. Mariño, R. Ortega y A. Antolín (*Cristo liberado o La muerte de Diyenís*) y a M. L. Longueira, M. villegas y M. Cuesta (*Asclepio*).

Alicia Morales Ortiz

Vlajakos, Petros *Τιμαρίων. Ένα ταξίδι από την
ΚΩΝΣΤΑΝΤΙΝΟΥΠΟΛΗ ΣΤΗ ΘΕΣΣΑΛΟΝΙΚΗ*
Tsalónica, Zitros, 2001, 276 páginas,
ISBN 960-7760-69-7

Los textos bizantinos se hallan de enhorabuena pues una nueva colección dedicada a ellos ve la luz con la publicación del primero de sus ejemplares *Τιμαρίων. Ένα ταξίδι από την Κωνσταντινούπολη στη Θεσσαλονίκη*. La colección que comienza con este volumen lleva el título: *Escritores Bizantinos*. El interés que ha despertado en los últimos años la literatura bizantina ha hecho posible el nacimiento de esta colección de textos bilingües, en griego bizantino y griego moderno, dirigida por el profesor de Filología Bizantina en la Universidad de Tsalónica, Basilis Katsarós. Con esta serie de publicaciones se pretende compensar “la escasez de textos bizantinos traducidos capaces de mostrar la vida intelectual bizantina y su expresión creativa”, como afirma el director de la serie en el prólogo, incluyendo en ella obras que reflejen todos los aspectos de la vida cotidiana de los bizantinos, desde todos los ángulos posibles y tanto en lengua vulgar como en lengua culta.

La obra escogida para inaugurar esta serie ha sido *Τιμαρίων. Ένα ταξίδι από την Κωνσταντινούπολη στη Θεσσαλονίκη*, a cargo de Petros Vlajakos, director del Departamento de Estudios Bizantinos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Aristóteles de Tsalónica. El título original de la obra, *Τιμαρίων ή περί τον κατ' αὐτὸν παθημάτων*, se ha visto modificado por el subtítulo *Τιμαρίων. Ένα ταξίδι από την Κωνσταντινούπολη στη Θεσσαλονίκη*, mucho más sugerente y expresivo para el lector. La edición del texto original y la traducción están basadas en la edición crítica más reciente llevada a cabo por el exhaustivo estudio del filólogo italiano Roberto Romano, que ya lo editara en 1974.

En la introducción se analizan aspectos decisivos para la mejor comprensión del texto tales como la autoría de la obra, las influencias lucianescas herederas de la tradición clásica, así como su indiscutible valía por la lengua y estilo empleados, por servir de fuente histórica para algunos personajes y acontecimientos de la época, como la fiesta de Demeter, por los conocimientos médicos que demuestra tener el autor de *Timaríon* y, finalmente, por constituir una excelente fuente documental para la geografía, tanto física como humana, de aquel período. Seguidamente encontramos el texto original en griego y bizantino y su traducción al griego moderno, que culmina con un esmerado comentario de los aspectos menos comprensibles de la obra y otros de los que investigadores anteriores no se habían ocupado aún, además de aportarnos un completísimo material bibliográfico.

El *Timaríon* se incluye dentro del grupo de textos clásicos dedicados al viaje del descenso a los Infiernos, iniciado con las *katábasis* homéricas. La repercusión literaria de este tópico alcanza directamente a Luciano de Samosata, autor del s. II

d. C., que con sus *Diálogos de los muertos*, *Menipo o la necromancia* e *Historias verdaderas*, constituye la principal fuente de inspiración de dicho texto, que de hecho es llamado pseudo-Luciano pues el verdadero autor del *Timarión* es todavía una incógnita. Se ha atribuido la obra a algunas figuras literarias de la época como Teodoro Pródromo, Nikolaos Kalikli, Miguel Ítalo e incluso a un Timarión de Capadocia, sin embargo, Petros Vljakos, sin citar nombres concretos, cree que pueda tratarse de un eminente médico del s. XII. La cronología tampoco es exacta aunque la obra se sitúa entre los siglos XI y XII, en pleno renacimiento de las letras griegas.

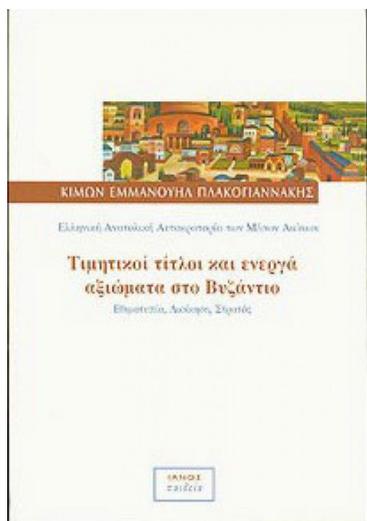
El texto se presenta en forma de diálogo entre los dos personajes principales Timarión y Quidión. El primero, a instancias del segundo, narra sus peripecias durante un viaje a Tesalónica en el que tras caer enfermo, ha contemplado cómo su alma era conducida al Hades. Allí se entremezclan individuos de todo tipo, desde un anciano glotón hasta el desconsolado emperador Romano IV Diógenes. El profesor de Timarión en la Universidad de Constantinopla, Teodoro de Esmirna realizará la defensa de su alma ante el tribunal del Hades, formado por tres jueces, los antiguos Minos y Éaco y la incorporación del emperador Teófilo. Como el dictamen, leído por Miguel Psello, es favorable, Timarión regresa de nuevo al mundo de los vivos y su alma retorna a su cuerpo a través de su nariz y de su boca.

El tono que se siente en el *Timarión* es burlón e irónico, lo que convierte al texto en una aguda sátira muy crítica con determinadas figuras de la época, con las costumbres de las clases altas de la sociedad bizantina y con las desigualdades sociales que se vivían en s. XII. Además contiene un espíritu clásico fácil de percibir por las habituales citas y referencias a Homero, a la poesía trágica o a la filosofía, que se van intercalando a lo largo de la obra.

Conformes pues con la afirmación de R. Romano, el autor anónimo del *Timarión* “siente lo Antiguo como una realidad viva y toma conciencia de su valor moral e ideológico”, como queda plasmado en su obra en la que combina el bagaje cultural de su pueblo, el griego, con la realidad de su tiempo, Bizancio.

M^a del Carmen Pérez Álvarez

Κιμων Εμμανουήλ Πλακογιαννάκης,
Τιμητικοί τίτλοι και ενεργά αξιώματα στο Βυζάντιο.
Εθιμοτυπία, Διοίκηση, Στρατός.
Εκδόσεις ΙΑΝΟΣ, Θεσσαλονίκη 2001, 397 pp.



K. E. Plakogiannakis presenta en este libro el fruto de un arduo trabajo sobre uno de los temas más controvertidos de la historia política de Bizancio, el de las dignidades¹⁸ (títulos de carácter puramente honorífico, *τιμητικοί τίτλοι* y altos cargos o funciones, *ενεργά αξιώματα, οφφίκια*) de la corte y del gobierno bizantinos. Algunas de estas dignidades desaparecieron definitivamente en determinada época, otras desaparecieron y volvieron a aparecer en siglos posteriores y algunas otras se mantuvieron en vigor, con las mismas o parecidas atribuciones, durante gran parte de la historia del Imperio Bizantino¹⁹.

El estudio presente abarca todas las épocas de la historia milenaria del Imperio. Como es sabido, sólo unas pocas de las fuentes históricas que recogen las dignidades en vigor en cada época (*τάξεις* o *τακτικά*) han llegado hasta nosotros; las más importantes son el conocido como *Taktikon Uspensky*, de mediados del siglo IX, el *Kletorologion* de Filoteo, de fines del IX o principios del X, el tratado *De Cerimoniis* de

¹⁸ Del mismo modo que en las fuentes de época bizantina, y en griego en general, la palabra αξίωμα puede aludir a los dos conceptos, el de título honorífico sin funciones y el de cargo político-administrativo, (Plakogiannakis se sirve del adjetivo *ενεργά αξιώματα* para diferenciar los dos significados), creemos que la palabra española dignidad, puede utilizarse, asimismo, para expresar indistintamente los dos conceptos.

¹⁹ Es el caso del *ἐπί τοῦ κανικλείου* (*praepositus caniculi*), cargo atestiguado desde el siglo IX y en vigor hasta la caída del Imperio. Era el oficial que estaba a cargo del tintero (*κανίκλειον*) que contenía la tinta de color púrpura con la que el emperador firmaba diversos documentos. Sobre él pueden consultarse también los estudios de F. Dölger, “Der Kodikellos des Christodulos in Palermo. Ein bisher unerkannter Typus der byzantinischen Kaiserurkunde”, *Archiv für Urkundenforschung* 11 (1929), pp. 1-65. Reimpr. en F. Dölger, *Byzantinische Diplomatie*, Ettal 1956, pp. 1-74, véanse pp. 50-65. I. E. Καραγιαννόπουλος, *Βυζαντινή Διπλωματική* I, ελλ. έκδοση, Θεσσαλονίκη 1969, σ. 126. Μ. Νυσταζοπούλου-Πελεκίδου, “Ὁ ἐπί τοῦ κανικλείου καὶ ἡ ἐφορεία τῆς ἐν Πάτμῳ μονῆς”, *Σύμμεικτα τοῦ Κέντρου Βυζαντινῶν Ἐρευνῶν* (Ε.Ι.Ε.), 1 (1966), pp. 76-94. N. Oikonomides. *Les listes de préséance byzantines des IXe et Xe siècles*, Paris 1972. p. 311 e Idem, “L’Évolution de l’organisation administrative de l’Empire byzantin au XIe siècle (1025-1118)”, *Travaux et Mémoires* 6 (1976), pp. 125-152, p. 131.

Constantino Porfirogéneto, del s. X y el del conocido como Pseudo-Codino, para el s. XIV. Consecuentemente, para la época de los Comnenos, por ejemplo, han de utilizarse fuentes indirectas, como son, entre otras, las actas sinodales o los documentos expedidos por la secretaría imperial o procedentes de la administración en general.

Como el mismo K. Plakogiannakis recuerda en la introducción del libro, el historiador constantinopolitano Constantino Paparrigópoulos se había dado cuenta ya, a fines del siglo XIX, de las dificultades que presentaba una tal empresa: “Quien asuma el trabajo de realizar un estudio completo de todas las dignidades de nuestro Estado medieval, que comprenda los mil años de su historia, se enfrentará a una obra hercúlea ... sobre todo, porque desconocemos incluso el significado de la mayoría de las dignidades y sólo de unas pocas conocemos las funciones reales que conllevaban”²⁰

El libro que reseñamos consta básicamente de cuatro capítulos y concluye con dos anexos: sobre la organización del ejército de tierra y sobre la evolución del sistema monetario. A continuación, se encuentran las notas de fin de texto, la bibliografía, un índice general de términos y nombres propios y varios mapas de Constantinopla y del Imperio Bizantino en sus diferentes épocas²¹.

En el primer capítulo, el autor trata de los títulos honoríficos (*διὰ βραβείων ἀξίαι*) que, precisamente por serlo, no suponían función o cargo político alguno. Uno de los más conocidos es el de *σεβαστός* (p. 36), traducción del título romano *augustus*. Instaurado por Constantino IX Monomaco y de especial vigencia durante los Comnenos, era concedido a miembros, de sangre o por matrimonio, de la dinastía imperial²².

²⁰ K. Παπαρρηγόπουλος, *Ἱστορία τοῦ Ἑλληνικοῦ Ἔθνους*, 9 t., ΕΛΕΥΘΕΡΟΥΔΑΚΗ-ΝΙΚΑ. Atenas 1950, libro II, p. 25.

²¹ Es de desear que las futuras ediciones del libro sean más cuidadas. En la presente primera edición, el índice de los contenidos es de consulta dificultosa (tal vez ayudara un orden alfabético), las páginas a las que envía no se corresponden siempre con las del interior del libro. Después de la página 241, hay un error de encuadernación: como resultado de ello, faltan páginas y se intercalan páginas anteriores.

²² Sobre los *σεβαστοί*, puede verse también el conocido estudio de L. Stiernon, “Notes de titulature et de prosopographie byzantines. Sébaste et gambros”, *REB* 23 (1965), pp. 222-243. Otro título honorífico, que Plakogiannakis no recoge, tal vez porque no se menciona en ninguna de las *taxis*, es, por ejemplo, el de *Ἱπέρτιμος*, el cual parece que se instauró a mediados del siglo XI. Si bien estaba destinado exclusivamente a clérigos, era concedido por el emperador (no por el patriarca), y otorgaba al titular el derecho de ser miembro del Senado. Sobrevive aún hoy como dignidad eclesiástica que se aplica a los titulares de diversas sedes episcopales metropolitanas de la Iglesia Ortodoxa. Sobre él pueden consultarse los estudios siguientes: V. Grumel, “Titulature des métropolitains byzantins II: Métropolitains hypertimes”, *Mémorial Louis Petit*, Bucarest 1948, σσ. 152-184. J. Gouillard, “Un chrysobulle de Nicéphore Botaniatès à suscription synodale”. *Byzantion* 29-30 (1959-1960), σσ. 29-41. Oikonomidès, “L’Évolution de l’organisation administrative”. σσ. 127-128.

El capítulo siguiente recoge las dignidades que no se enmarcan en ninguna de las dos categorías mencionadas. Son títulos honoríficos, pero que comportan algunas funciones, con frecuencia estrechamente relacionadas con el servicio privado del emperador. De estos oficios, uno de los que gozó siempre de mayor prestigio e intimidad con el soberano es el de *παρακοιμώμενος*, lat. *Accubitor* (p. 80). El tercer capítulo está dedicado a los *ενεργά αξιώματα (διὰ λόγον ἄξια)*²³ o cargos gubernamentales. Un capítulo aparte está dedicado seguidamente a las dignidades, en vigor o no en su época, que recoge el Pseudo Codino, *taxis*, de oficios del siglo XIV²⁴.

Alguien que está especialmente interesado en el tema de las dignidades de la administración bizantina, se extraña del hecho de que Plakogiannakis cite las fuentes históricas (historiadores bizantinos, *taktiká* de dignidades, etc.) por la edición de Migne en la *Patrologia Graeca*, y no por las excelentes ediciones modernas que existen de la mayoría de esas fuentes. Asimismo, el autor deja de lado -o al menos no la cita- la ingente bibliografía moderna que existe sobre el tema en concreto, con lo cual se echa en falta un cotejamiento crítico entre la interpretación que el autor hace de las fuentes y las interpretaciones y conclusiones a las que han llegado otros investigadores. Por ejemplo, refiriéndose al oficio de Gran Logoceta (*μέγας λογοθέτης*), Plakogiannakis afirma: “Según el historiador Charles Ducange (s. XVII), el cargo de Gran Logoceta fue creado por Andrónico I Comneno (1183-1185). Sin embargo, de acuerdo con los datos existentes, su aparición se ubica en 1189 y parece que fue el continuador del cargo de Logoceta *τοῦ δρόμου* (p. 218). Rodolfo Guiland, autor del conocido estudio sobre los diversos *Logocetas* en Bizancio, aclara que el Gran Logoceta sucedió al cargo de Logoceta *τῶν σεκρέτων*, a partir de fines del siglo XII -el cargo de Logoceta *τοῦ δρόμου* sigue existiendo, aunque ya como título honorífico, en el siglo XIV- y que el Gran Logoceta de 1189, al que se refiere Plakogiannakis, era en realidad el Logoceta *τοῦ δρόμου*, Juan Dukas²⁵. El primer Gran Logoceta fue seguramente Teodoro Kastamonitis, investido como tal por el emperador Isaac Ángel (1185-1195). Nicetas Coniatis nos informa de que Teodoro había sido anteriormente Logoceta *τῶν σεκρέτων*²⁶.

²³ Donde *λόγος* significa *διάταγμα* (βασιλικό), es decir, decreto (real), como en *χρυσόβουλλος λόγος*.

²⁴ J. Verpeaux, *Pseudo-Kodinos, Traité des offices*, París 1966 (Le monde byzantin 1. Centre National de la Recherche Scientifique).

²⁵ R. Guiland, “Les logothètes”, *REB* 29 (1971), pp. 1-115, véanse pp. 100-101 y n. 7, 63-65.

²⁶ *Nicetae Choniatae Historia*, ed. J-L Van Dieten, Berlín/ Nueva York 1975 (CFHB 11), p. 437. Ch. Diehl, “Un haut fonctionnaire byzantin, le logothète (τῶν σεκρέτων)”, *Mélanges offerts à M. Nicolas Iorga*, París 1933, pp. 217-227, ver pp. 225-226. Guiland, “Les logothètes”, pp. 83-84. B. Κατσαρός, *Ιωάννης Κασταμονίτης. Συμβολή στην μελέτη του βίου, του έργου και την εποχή του*, Θεσσαλονίκη 1988

En resumen, creemos que el indudable interés de este estudio se basa precisamente en su carácter más divulgativo que académico, al menos en un sentido estricto, sin que ello le haga desmerecer en seriedad. Es de agradecer que se proporcionen, sobre todo en notas de fin de texto, doctas glosas de los términos especializados así como descripciones de los edificios característicos de la Constantinopla imperial y de las zonas de la Ciudad donde éstos estaban situados. Logro incontestable de este autor es, asimismo, el hecho de que su investigación sobre las dignidades honoríficas y los altos cargos administrativos de Bizancio abarque toda la historia del Imperio Romano de Oriente, ofreciendo así al lector una valiosa introducción al citado campo de los estudios bizantinos.

Elisabet Madariaga

*Η Ελληνική Επανάσταση του 1821 στον καθρέφτη της
ρωσικής ποίησης* (Επιλογή, εισαγωγή, επιμέλεια: Σόνια
Ιλίνσκαγια), Βιβλιοπολείον της Εστίας, Ατυνασ, 2001. 148
pp + 36 ilustraciones a color. ISBN: 960-05-0979-4.

La larga trayectoria de la profesora Sonia Ilinskaia en el campo de la recepción e influencias mutuas de la literatura griega en la literatura rusa ha sido numerosas veces comunicada mediante artículos de fondo de la prensa diaria o especializada, en intervenciones en congresos y reuniones científicas, así como en no pocas publicaciones siempre dentro del terreno filológico.

En esta publicación, con motivo de la recepción de la Revolución griega de 1821 entre la intelectualidad y los literatos rusos de la época, la labor de recopilación y presentación de dichos escritores al lector griego es meritoria y consideramos necesario resaltar esta visión para tomarla como ejemplo en futuras investigaciones relacionadas con las relaciones hispano-helénicas.

En este libro se recogen una serie de testimonios traducidos al griego de una pléyade de escritores rusos que se hicieron eco de las hazañas revolucionarias griegas en su poesía. Precedidos de una introducción “...exquisitos instantes de Esperanza y Libertad” (pp. 11-24), título sacado de un verso de Pushkin (1799-1837), Wilhelm Kiuyelmbeker (1797-1846) y Vasili Ivánovich Tumanski (1800-60), traducidos por Stratís Pasjalis; Kondrati Fiódorovich Ryléyev (1795-1826), Vladímír Fedoséyevich Rayevski (1795-1872), Dimitri Vladímirovich Venenítinov (1805-27) y Iván Ivánovich Koslov (1770-1840), en traducción de Kostas Papayeoryíou; Vasili Vasílievich Kapnist (1758-1823), Pavel Alexándrovich Katenin (1792-1856) en traducción de Rula Kaklamanaki; Orest Mijálovich Sómov (1793-1833) y Vasili Grigóriev (1803-76) en traducción de Jristóforos Liondakís; así como la traducción de cuatro poemas de Fiador Nikoláyeovich Glinka (1786-1880) por los mencionados traductores. Se presenta en la mayor parte de los casos el retrato del autor. Un artículo de Sveltana Artamonova “El viaje a Grecia de B. Orlof-Davidof (1809-1882)”, de la Biblioteca Estatal de Rusia, cierra la valiosa documentación recogida en el libro. En el apartado “Miradas a la Grecia de 1835” se ofrecen generosamente 32 imágenes de grabados con referencia al título de la obra y a los contenidos literarios que les preceden.

Finalizamos esta presentación manifestando nuestro deseo de poder contar en breve con trabajos similares en el marco de las relaciones hispano-helénicas.

Isabel García Gálvez

Panos Karnezis, *El Laberinto*. Barcelona, Seix Barral, Biblioteca Formentor, 2004.

La novela que presentamos es obra de un escritor griego, nacido en 1967, que se trasladó a Inglaterra para estudiar Ingeniería. De ahí que el título original de esta obra sea *The Maze* y la traducción que nos ofrece la editorial catalana es la de Diego Frieria y María José Díez. El autor, Panos Karnezis, trabajó en un principio en el sector industrial, pero se adentró en el mundo de la escritura a través de un máster en Escritura Creativa de la Universidad de East Anglia. *El laberinto* es la primera novela de Karnezis, quien publicó su primer libro de cuentos, *Little Infamies*, en 2002. Este libro de cuentos verá la luz próximamente en esta misma editorial, Seix Barral. Este escritor griego escribe en inglés y se traduce a sí mismo al griego, su lengua natal.

El laberinto narra la historia de un destacamento del ejército griego que se extravía en el corazón de Turquía cuando se bate en retirada mientras el ejército turco acecha, ávido de venganza por los tres años de ocupación. El protagonista de la novela, el brigadier Nestor, es un apasionado de la mitología griega y romana, que combina con otra adicción: la morfina. Este brigadier sabe bien que la única posibilidad de salvarse que tiene su brigada es alcanzar la costa del Mediterráneo y volver a su patria por mar. A lo largo de trescientas ochenta páginas de narración seguiremos la huella de un ejército que vaga sin rumbo fijo por el desierto de Anatolia, lo cual conlleva una división interna del mismo muy acusada que se reflejará en el plano físico y anímico.

La novela está estructurada en tres partes que llevan por título: El desierto, La ciudad y El mar correlativamente. En la primera asistimos a la descripción de la desesperada situación del ejército griego en Turquía. En la segunda se nos plantea cómo el único refugio del ejército es una pequeña comunidad que ha permanecido al margen de la guerra, gobernada por un alcalde sin muchas luces y llena de personajes singulares. En la tercera parte veremos cómo en esa ciudad nada volverá a ser igual cuando los soldados se marchan.

Aquí tenemos una novela que si bien es de corte histórico, en ella el autor incita al lector a abrazar la mitología clásica. Prueba de ello es que toda la novela está salpicada de referencias mitológicas anotadas por el propio autor. Encontramos en la novela citas de Sísifo, Midas, Dédalo, Las Furias, Procusto (en la primera parte); Teseo, la sibila, las ninfas, Cerbero, Gordio, Tántalo (en la segunda parte); e Idomeo (en la tercera parte). Y junto con este ramillete de citas mitológicas aflorarán a lo largo de las páginas citas en latín, en árabe, citas bíblicas y referencias a obras de la literatura griega clásica, como la *Anábasis* de Jenofonte, hecho que da cuenta del nivel literario de la obra que nos ocupa.

En resumen, se trata de una novela realista de profunda introspección psicológica, a la que auguramos una buena acogida entre los lectores de nuestro país, hecho que corroborará el éxito del público y la crítica anglosajona. Sin lugar a dudas Panos Karnezis es uno de los jóvenes escritores europeos vanguardista de mejor pluma.

Alicia Villar Lecumberri

Crusoula Tsikritsh-Katsianakh, *Η διαλεκτική του χρόνου στην ποίηση (ο χρόνος στην ποίηση)*

Ed. Dodoni, Atenas, 2000, ISBN 960-385-049-7, 208 pp., 21x14.

Con este libro, *La dialéctica del tiempo en la poesía (El tiempo en la poesía)*, Jrisula Tsikritsi-katsianaki nos ofrece unos interesantes estudios sobre el tratamiento del tema en distintos autores griegos modernos. La cronicidad -como apunta la autora- es un elemento esencial de la condición humana, y especialmente profunda es su relación con la creación poética. El poeta cree que da calidad a su tiempo al escribir. Su busca de la eternidad es algo que resulta si no evidente sí inconsciente. Su duda y su lucha por perdurar.

Y en primer lugar se halla el tiempo esencialmente poético, es decir, el relámpago de la inspiración y de la creación del poema. Después está el tiempo o los tiempos a los cuales hace referencia el poema. Existe asimismo un tercer nivel de tiempo, aquel en el cual se realiza la lectura, el tiempo del lector. En cualquier creación literaria existe una unidad conológica de pasado-presente-futuro, una “dialéctica del tiempo”. Porque al pasado pertenecen los conocimientos y la formación del literato, y el presente es siempre el momento de la inspiración y de la escritura, incluso si estas se refieren al pasado. En cuanto al futuro, casi siempre subyace una perspectiva de fondo, una visión de futuro. Incluso ese futuro puede ser el propio lector.

El tema del tiempo en la poesía presenta dos caras. una es cómo el poeta vivencia el tiempo en su poesía en general, o en uno de sus poemas, si la memoria ocupa el lugar preponderante, y vivencia el pasado con más fuerza; si son la fantasía y el ensueño los que predominan, y nos proyecta hacia el futuro, y si se basa y saborea el momento presente, o si bien, por último, vivencia el tiempo unitariamente en sus tres dimensiones. Esta es la principal manera de enfrentarse al tema. Existe, sin embargo, otra distinta, muy simple, que se contenta con las referencias que hace el poeta sobre el tiempo en su propia poesía. En esta obra, la autora estudia los textos desde las dos perspectivas, dependiendo de cada poema.

El libro está dividido en nueve apartados correspondientes a otros tantos poetas griegos: Prólogo; El tiempo en la poesía; El tiempo en la poesía de Mitsos Liyizos; El tiempo en la poesía de Minás Dimakis; El tiempo en la poesía de Olga Votsi; El tiempo en la poesía de Elitis; El tiempo en la poesía de Kostas Tsiropoulos; El tiempo en la poesía de Kostas Stergiópoulos; El tiempo en la poesía de Tasos Anagnostu; El tiempo en la poesía de Diktina; Índice de nombres griegos, y Bibliografía fundamental.

Jrisula Tsikritsi-Katsianaki (su pseudónimo literario es Diktina) nació en He-

raclion (Creta) en 1931. Estudió Filología Griega en la Universidad de Atenas y Lengua Filología Francesas en el Instituto Francés. En 1963 fue nombrada lectora de lengua y filología griegas modernas en la Universidad de Palermo, en la cátedra del profesor Bruno Lavagnini. Fue durante veintinueve años profesora de Enseñanza Secundaria y se retiró en 1984. Es especialista en onomástica y es miembro fundador y ahora directora de la Sociedad Griega de Onomástica, y pertenece a un elevado número de sociedades literarias.

Entre sus obras poéticas cabe destacar *Θητεία στή μοναζιά* (1964), *Σχηματικές έντελέχειες* (1971), *Μεληδόνες* (1980), *Ένδότηροπα* (1985), *Άντι-κυκλώνες* (1988), *Διανίσματα ύπαρξης* (1989), *Στή ρίμη τής ρίμας* (1989), *Προσπελάσεις* (1990), *Δεκάστιχα* (1991), *Στή μεταγλώσσα τής σιωπής* (1991), *Έν θλίψει, Κύριε* (1992), *Στή σιωπή Σου* (1993), *Λαμπηδόνες* (1993), *Οι λέξεις και τά πράγματα* (1995), *Άλγηδόνες* (1999), *Έν θλίψει έπλατώνάς με* (2001), *Liaisons d'affinité* (2001), *Φωνές τής πέτρας* (2001) y su último libro *Ούράνιες Διαδρομές ή Νοσταλγία Ούρανών* (2004). Entre su obra de traducción se encuentran *Ξένες φωνές* (1967), *Ξένες φωνές* (2), (1996), *Πώλ Κωντέλ. ΈΗ ποίηση, τό βιβλίό, ό χρόνος* (1996) y el reciente *Ξένες φωνές* (3), (2005).

Aparte del libro que hoy aquí presentamos sobre el tiempo en la poesía, son de reseñar sus estudios recogidos en el recientemente publicado *Κάτοπτρα, Άπόψεις κριτικής Μελετήματα* (2005). Son, asimismo, especialmente destacables sus estudios sobre los nombres propios y topónimos cretenses, en los que es una reconocida especialista en Grecia.

Manuel González Rincón

Σόνια Ιλίνσκαγια, *Ελληνορωσικά συναντήματα*,
Ελληνικά Γράμματα, Ατenas, 2004; 1995¹. 221 pp.
ilustraciones. ISBN: 960-406-976-4.

La tarea de establecer puentes y abrir vías de comunicación entre culturas (lenguas y tradiciones literarias) suele ser ardua si el objetivo a alcanzar pretende profundizar en los elementos foráneos que han penetrado en una determinada literatura, mentalidad o tradición cultural. A nuestro juicio sólo así podrán ser entendidas las claves de pensamiento y comprensión de la cultura en cuestión y aprovechadas para el mejor entendimiento de sus hablantes (lectores) y de la sociedad en general. Por lo general, la recepción de los movimientos culturales y los logros históricos de la Grecia moderna ha sido un terreno adjudicado -atendiendo al conocimiento que se posee del filhelenismo contemporáneo- a las literaturas centroeuropeas que intervinieron, en mayor o menor medida, en el proceso de descripción y formación del Estado o, incluso, en las relaciones de las compañías arqueológicas asentadas en suelo griego. Ocupan un lugar preeminente las referencias a la Grecia moderna en las literaturas anglosajonas, germánicas, francófonas e italiana. Escasos son los datos que hasta ahora han visto la luz en las literaturas en lengua española. Gracias a la labor constante de la profesora emérita de la Universidad de Ioánnina, Sonia Ilinskaia, se han puesto las bases para el conocimiento del filhelenismo ruso de principios del s. XIX. Como la propia autora nos anuncia en su “A modo de prólogo” (p. 11) en este camino intercultural de aproximación de dos culturas literarias que “ha estudiado y ha vivido estas cuestiones como aventuras del espíritu humano en el fluir de la historia”.

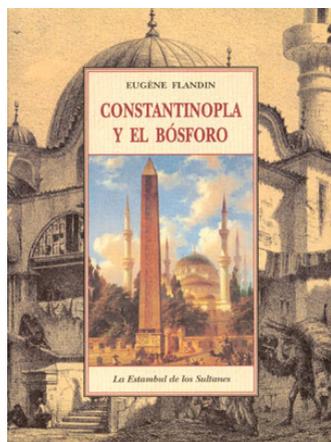
El libro se compone de diecisiete ensayos sobre diversos aspectos de estas relaciones interculturales ruso-helénicas en el marco metódico de la filología. Tres de ellos están dedicados a la relación entre Brontski y K. P. Kavafis: “De la Alejandría de Kavafis a la Roma de Brontski. Un lugar fuera del tiempo” (pp. 191-204), “Conversando con Kavafis” (pp.205-208) y “Orfeo, Rilke, Brontski...” (pp.209-214), también sobre Kavafis: “Un neohelenista en el Moscú de la década de 1930. Cartas a K. P. Kavafis y a D. Vuturas” (pp. 153-158). Otros artículos se centran en los ecos de la Revolución griega: “Aventuras en torno a la traducción del *Thourios* en Rusia” (pp. 13-26), “Reflejos rusos de la lucha griega” (pp. 27-46); sobre la gran figura literaria rusa: Alexander Serguéyevich Pushkin: “Pushkin” (pp. 67-66), “¿Fue Pushkin filheleno?” (pp. 67-74); a propósito de la tradición clásica en las letras rusas: “Τιτάνιος άθλος” (pp. 75-82) “Los mitos esópicos de Krilov en griego. Contexto literario del siglo XIX. Traducción y versión” (pp. 105-118), o de algunos motivos de la literatura neogriega: “Mensajeros griegos de la literatura rusa” (pp. 83-104), “Un poema de Jatzópulos y *Ματωμένη Κυριακή* en San Peter-

sburgo, enero de 1905” (pp. 119-122), “La angustia por la usurpación del “tesoro ajeno”. El punto de vista de V. Briúsov. Un ejemplo griego” (pp. 123-132), “Mijail Likiardópulos. Un griego en la Moscú literaria del siglo “plateado”” (pp. 133-142), “Una griega en Odessa [Anna Stamatelatu]” (pp. 159-180), “Πέκβιεμ del siglo XX de Anna Ajmátova y unas palabras sobre la traducción de la poesía” (pp. 181-190). El volumen concluye con un índice de referencia de nombres propios.

El vasto conocimiento de ambas literaturas y la labor de archivo y recopilación de testimonios se deja entrever en este florilegio de ensayos que a nuestro juicio han ido cimentando un más exacto conocimiento de las influencias mutuas entre ambas culturas a través de sus “embajadores” o emisarios literarios. Tales trabajos nos muestran las pautas a seguir en la investigación intercultural entre el hispanismo y el helenismo contemporáneos. La labor, como ya hemos anunciado al principio, es trabajosa; la responsabilidad grande; y el objetivo, al menos en nuestra opinión, sería conseguir que tales relaciones descendieran del marco de la investigación especializada y se presentaran a la prensa y al público interesando, lector o no lector, en general. Por desgracia, actualmente resulta algo más complicado publicar tales artículos de opinión con rigor filológico en la prensa en lengua española.

Isabel García Gálvez

Eugène Flandin, *Constantinopla y el Bósforo. La Estambul de los Sultanes*, Prólogo y traducción de Plácido de Prada, Terra Incognita, José J. de Olañeta editor, Barcelona 2001, 202 pp.



La cuidada colección *Terra Incognita*, especializada en literatura de viajes (tiene en su catálogo, por ejemplo, los *Viajes por Marruecos, Trípoli, Grecia y Egipto* del “Lawrence español” Domingo Badía, más conocido como Alí Bey) presenta esta pequeña joya formada por los textos en los que el pintor galo Eugène Flandin plasmó sus impresiones sobre Constantinopla. Los textos están acompañados por 50 láminas que reproducen los célebres cuadros que el artista pintó de la ciudad y sus alrededores, tras visitarlos en el curso de uno de sus viajes a Oriente.

Eugène Flandin (1809-1876), discípulo de Horace Vernet -famoso pintor de batallas que utilizó motivos griegos en sus cuadros²⁷- pertenece al grupo de los llamados “orientalistas”, aquellos pintores que reflejaron en sus lienzos paisajes y temas orientales llenos de exotismo para los ojos del europeo occidental. Además de pintor de género, fue Flandin un espíritu curioso e inquieto y un gran viajero, según la moda romántica del Chateaubriand del *Itinerario de París a Jerusalén* (1811). En el año 1842 es enviado en la expedición del cónsul francés Paul Émile Botta a la actual Irak con el encargo de tomar dibujos de las excavaciones de Nínive que éste se disponía a llevar a cabo. Es precisamente por las ilustraciones que allí realizó, recogidas en su monumental obra *Le monument de Ninive*, por las que su nombre ha pasado a la historia de la arqueología; es también en el transcurso de esta expedición cuando tiene la oportunidad de hacer una visita a Estambul cuyo fruto es la obra que reseñamos.

Su viaje abarca el Bósforo, con paradas en las fortalezas de Anadolu Hisar y Rumeli Hisar, Constantinopla, donde recorre Pera, Gálata y el Cuerno de Oro, hasta la costa de Asia, visitando Escutari y Gallípoli hasta Esmirna. Los apuntes que describen su travesía retratan Constantinopla con sus monumentos, mezquitas y palacios, pero también con sus cafés, fuentes y callejuelas en las que bulle la vida diaria, y componen breves retratos costumbristas y pintorescos de la ciudad y sus

²⁷ Sobre estos pintores románticos que viajaron a Grecia y la inmortalizaron en sus cuadros cf. el conocido libro de F.-M. Tsigakou, *Redescubrimiento de Grecia. Viajeros y pintores del romanticismo* (=The Rediscovery of Greece, Londres 1981), trad. cast. H. Sabaté, Barcelona 1985.

gentes, que han de ser leídos en cotejo con sus pinturas. Flandin describe en sus textos las distintas escenas y lugares con una morosidad en los detalles, una voluntad de estilo y un cierto aliento poético que revelan su fina sensibilidad de pintor. Véase, por ejemplo, el preciosismo y la belleza de su descripción del Bósforo y de la entrada a Constantinopla que abre el libro; en este pasaje y en otros muchos es patente la honda impresión que le causó la ciudad, que define como un “espectáculo inolvidable”, como “una pintura viva” de recuerdo imborrable (cf. pág. 84).

Sin pretender realizar en su obra un informe histórico y erudito²⁸, sí es cierto que Flandin demuestra conocer el pasado de la ciudad, desde su legendaria fundación por Bizas, su conversión en capital monumental en tiempos de Constantino hasta su toma por Mehmet II, llevada siempre por un destino trágico: ser continuo objeto de deseo y víctima del afán de conquista. Además de estas notas históricas, en los textos del artista se entrecruzan las descripciones paisajísticas, la explicación de costumbres, la alusión a mitos, leyendas y folklore junto con reflexiones personales y filosóficas: así, la visita al camposanto de Anadolu Hisar, un lugar sereno, fresco y tranquilo, le sumerge en hondas cavilaciones sobre la muerte y sobre el distinto modo en que los turcos se enfrentan a ella. No faltan tampoco apostillas críticas; es el caso de la mención a ciertas “veleidades europeistas” de algunos sultanes o la reflexión sobre cómo la “europeización” del ejército turco ha tenido como consecuencia la pérdida de su fuerza y vigor primigenios. Paradigmático representante de la Europa occidental, colonialista y burguesa -tal y como recuerda el prologuista-, Flandin entona un emotivo *ubi sunt* al describir un Hipódromo en ruinas y despojado de los grandes esplendores de la antigüedad, pero es bien consciente del papel jugado en este expolio por la cristiandad occidental, hasta el punto de preguntarse si alguna vez Occidente podrá restituir la gloria que sustrajo a la ciudad (cf. pág. 110). Son dejos nostálgicos que salen a la luz en más de una ocasión; también al dar un largo paseo por las viejas murallas de Constantino y Teodosio y por la antigua “Puerta Áurea”, medita sobre los combates y ruinas que jalonan la historia de Constantinopla y se lamenta de las matanzas y odios que parecen ir inevitablemente unidos a ella (cf. págs. 154-157).

En definitiva, se trata de una sugerente serie de textos cuya lectura queda muy enriquecida con las láminas que los acompañan, en esa peculiar relación entre la escritura y la pintura, y componen un interesante capítulo más de ese “reencuentro” con Grecia y Oriente de los viajeros occidentales en el siglo XIX.

Alicia Morales Ortiz

²⁸ Sobre las posibles fuentes en las que Flandin se documentó para su viaje, cf. el breve “apunte bibliográfico” que el traductor añade al final del libro (págs. 197-199).

K. Κυριάκος, *Διαφορετικότητα και ερωτισμός*.
Ediciones Egókeros, Atenas, 2001, ISBN 960-
322-165-1, 224 pp, 21x14, numerosas
fotografías en blanco y negro.

Se trata de un interesante trabajo sobre el cine griego de temática homosexual que se encuadra en la colección “Cine griego” de la editorial ateniense Egókeros, y es reseñable porque este tema, y podríamos decir que el tema de la sexualidad en general, sigue teniendo un fuerte carácter de tabú en la sociedad griega contemporánea.

En las sociedades multiculturales de hoy día se suceden cada vez más los términos como “otro”, “diferente”, “xenofobia” o “xenofilia”. Sin embargo no es solo el carácter oportuno del tema el que hace interesante la aproximación a las visiones de lo diferente sino la permanente cuestión sobre el descubrimiento de la identidad. La búsqueda de lo diferente, de lo desemejante en cuanto a naturaleza, clase, religión o nacionalidad se mueve, en lo que se refiere a las ciencias del arte teatral y cinematográfico en suelo helénico, en un estadio aún primario de investigación. De acuerdo con esto, el presente estudio, *Diferencia y Erotismo*, intenta, en principio, el examen en conjunto de las imágenes y estereotipos culturales del “otro” en el cine griego para centrarse a partir de ahí en la imagen de la homosexualidad en la pantalla griega.

El libro está dividido en dos partes. La primera parte consta exclusivamente de una presentación de las visiones de lo diferente en el cine griego. La segunda parte consta de catorce apartados con diferentes títulos: 1) La homosexualidad; 2) Casos de transformismo; 3) El travestismo; 4) Mecanismos de expiación; 5) La violencia de los espacios cerrados; 6) La mujer atraída por la mujer; 7) El Ángel de la avenida Singrú; 8) Sensualidad biográfica; 9) La mirada desculpabilizadora; 10) Desfile de monstruos; 11) Nudos y ataduras; 12) Imágenes posteriores; 13) La figura de la madre y 14) Momentos privados. Además, contiene un epílogo un catálogo bibliográfico y una bibliografía selecta. Cabe destacar, asimismo, la más que buena calidad de presentación de esta colección sobre cine de la editorial Egókeros.

Konstantino Kiriakos nació en Quíos y es Profesor de teatrología en el Departamento de Estudios Teatrales de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Patrás. Estudió Filología en la Facultad de Filosofía de Universidad Aristotélica de Tesalónica donde se licenció en 1991 y donde se doctoró en Teatrología en 1995. Ha trabajado como Becario Especialista en el Departamento de Filología de la Universidad Aristotélica de Tesalónica (1992-95), como Responsable de Programas en el Teatro Nacional del Norte de Grecia (1993-97) y como Colaborador Científico en el Departamento de Estudios Teatrales de la Universidad de Patrás (1998-2000). Son numerosas sus publicaciones sobre la historia del teatro y el cine griegos.

Manuel González Rincón

Σόνια Ιλίνσκαγια, *Ο Κ. Π. Καβάφης και η ρωσική ποίηση του Αργυρού αιώνα*, Εκδόσεις Ναρκισσός, Ατenas, 2004; 1995¹.

173 páginas + 7 ilustraciones. ISBN: 960-8239-17-6.

La reedición de uno de los libros clave para entender la influencia de la poesía de K. P. Kavafis en la poesía rusa ha venido a engrosar los estudios y reediciones de la obra de Kavafis que han aparecido recientemente, tras el año conmemorativo a este autor (2003). Sonia Ilinskaia ha circunnavegado a lo largo de la influencia kavafina en la poesía rusa durante gran parte de su trayectoria docente e investigadora en la Universidad de Ioánnina. Sus publicaciones al respecto han sido consideradas puntos de referencia en el marco de la teoría comparada en relación a la trayectoria creativa de Kavafis y a su recepción e influencia en la poesía rusa de la época.

Este campo de investigación se inició a nivel editorial con su primera monografía al respecto: Κ. Π. Καβάφης, *Οι δρόμοι προς το ρεαλισμό στην ποίηση του 20^ο αιώνα* (Αθήνα, Κέδρος, 1983-1999; Ναούκα, 1984⁵), labor de investigación que fue desgranando en sus numerosas intervenciones en congresos internacionales así como en publicaciones de prestigio que culminaron con la proeza del evento celebrado en Moscú y Ατenas, acertadamente denominado *Ρωσική Καβαφειάδα* (Μoscú, 2000) cuyo “epicentro”, como bien nos dice la misma autora “era Kavafis y sobre Kavafis”. Muchos de esos trabajos contrastivos fueron editados en la primera edición de este volumen en 1995 y que, con motivo de las numerosas publicaciones aparecidas en torno a Kavafis durante el 2004, ha visto esta segunda edición revisada y completada donde se recogen los artículos iniciales: “Κ. P. Kavafis - Valeri Yakólevich Briúsov (1873-1924)” (pp. 25-38), “Κ. P. Kavafis - Mijail Kuzmin (1872-1936)” (pp. 39-64), “Nueve poemas de M. Kuzmin (Versión de M. Alexandrópulos)” (pp. 65-82), “Κ. P. Kavafis - Nicolai Gumiliov (1886-1921)” (pp. 83-98) y “Innokenti Fiódorovich Ánnenski (1855-1909) - Maximiliam Bolosin (1877-1923) - Ositi Mantelstam (1891-1938)” (pp. 99-119). Introduce además un oportuno anejo en el se describe por un lado “Κ. P. Kavafis en Rusia” (pp. 151-163) y por otro la puesta en consideración de las últimas publicaciones aparecidas en torno a Kavafis: “Στον απόηχο του έτους Καβάφη” (pp. 165-173).

Esta reedición se hace eco de las últimas investigaciones de la autora sobre Kavafis, a saber, *Ο Κ. Π. Καβάφης στα συμφραζόμενα της λογοτεχνικής πορείας του 20^ο αιώνα* (Academia de las Ciencias de Rusia, Moscú, 2001) y las recientes ediciones de la obra completa de Kavafis: Κ. Π. Καβάφης, *Άπαντα τα ποιήματα* (Εισαγωγή-επιμέλεια Σ. Ιλίνσκαγια, εκδ. Νάρκισσος, 2003) (pp. 166ss.) y Κ. Π. Καβάφης, *Τα Πεζά* (επιλογή, εισαγωγή, μέρος μεταφράσεων Σ. Ιλίνσκαγια, εκδ. Ιθάκη, Μόσχα, 2003).

Isabel García Gálvez

ISABEL GARCÍA GÁLVEZ, *Manual de Griego Moderno: Lengua griega moderna I*, Colección de Textos Universitarios, Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Canarias, 2005, 136 pp., 13 ilustraciones, 2 mapas
ISBN 84-689-2759-7

Dentro de la Colección de Textos Universitarios editada por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, se presenta el *Manual de griego moderno: Lengua griega moderna I* orientado a cubrir la carencia de este tipo de material didáctico en la enseñanza de la asignatura optativa *Lengua Griega Moderna I*, que se imparte en la Universidad de La Laguna en Tenerife.

El estudio del griego moderno en La Laguna nace de la mano de la autora de este manual, la profesora Isabel García Gálvez, con su incorporación en el año 1987 al Departamento de Filología Clásica y Árabe de la citada universidad, de la que actualmente es profesora titular desde 1993. A partir de la reforma del plan de estudios en 1994, el griego moderno quedó integrado dentro de la asignatura optativa de primer ciclo *Otra Lengua y su Literatura*, ofertando las asignaturas cuatrimestrales: *Lengua Griega Moderna* y *Literatura de la Lengua Griega Moderna*, en los dos cuatrimestres del I Ciclo de la Facultad de Filología, además de la asignatura *Griego moderno*, dentro de la titulación de Filología Clásica.

Es intención de la autora continuar con la publicación del resto de manuales referidos a las mencionadas asignaturas, pues los medios de los que los alumnos disponen para el estudio de estas materias no satisfacen completamente las necesidades y características de los mismos.

El presente manual consta de una Introducción a la Lengua Griega, de tres Unidades Didácticas y de una Bibliografía elemental que contiene obras de consulta básicas así como distintos métodos de aprendizaje del griego moderno. Además, se incluyen dos mapas, uno de la República Helénica y otro de la distribución de los dialectos griegos, y una serie de láminas que ilustran aspectos de la sociedad griega actual y textos griegos en diferentes formatos.

La precisa y amena introducción se compone de cuatro apartados: La geografía del griego; La lengua griega y sus hablantes; Una breve historia de la lengua griega; y por último, la cuestión del Griego escrito y griego hablado. Se acentúa en esta introducción el carácter de continuidad propio de la lengua griega, pues a través de varios fragmentos de textos griegos, con traducción al castellano, relativos a las distintas etapas de la lengua griega, se nos recalca cómo desde las tablillas micénicas de los ss. XIII-XII a. C. hasta hoy mismo, todo es griego.

Por ser éste el primer manual, las unidades didácticas se distinguen por su carácter introductorio. En la primera de ellas prevalecen los aspectos relativos a

la fonética y fonología de la lengua griega, a su escritura, pronunciación y transcripción al castellano. Finaliza esta primera unidad, igual que lo harán las dos restantes, con las secciones de Nivel Léxico y Ejercicios, en las que se da un vocabulario elemental con actividades para ejercitar la escritura griega. Las unidades didácticas II y III, muestran una organización similar: Nivel Morfológico, Nivel Sintáctico, Nivel Léxico y Ejercicios. La sencilla y agradable lectura de las cuestiones morfológicas y sintácticas hacen que estos conceptos calen en el alumno de forma clara y natural, lo cual queda reforzado con los léxicos agrupados según su temática y las actividades que los acompañan.

En definitiva, la aparición de esta guía didáctica del griego moderno dirigida en principio a los alumnos universitarios que cursen la materia *Lengua Griega Moderna I*, y por extensión a todo e que quiera adentrarse en el estudio de esta lengua milenaria, complementa la oferta de métodos de aprendizaje de la lengua griega moderna dirigidos a hispanohablantes. Este manual, y los siguientes, pretenden alcanzar el conocimiento integral de la lengua griega moderna en todas sus destrezas, teniendo en cuenta que el aprendizaje del griego debe entenderse como un continuum, del que el griego moderno es su estadio más evolucionado.

M^a del Carmen Pérez Álvarez

*Παλαιά καὶ Νέα Διαθήκη. Ανώνυμο κρητικό ποίημα
(τέλη 15ου - αρχές 16ου αἰ.).* (Ἑλληνικὸ Ἰνστιτοῦτο
Βυζαντινῶν καὶ Μεταβυζαντινῶν Σπουδῶν Βενετίας.
Graecolatinitas Nostra Πηγές 6) Κριτικὴ ἔκδοσις Νικολάου
Μ. Παναγιωτάκη. Επιμέλεια Στέφανος Κακλαμάνης
Γιάννης Κ. Μαυρομάτης, Venecia 2004, ISBN 960-7743-30-X.

El profesor Nicolaos Panayotakis, que desdichadamente nos abandonó de forma repentina aún joven (1935-30/9/1997), dejó un sinfín de trabajos en curso de realización, trabajos que, gracias a sus buenos alumnos y colegas, van viendo la luz.²⁹ El libro que ahora se reseña es también una edición póstuma de una de esas investigaciones que el profesor Panayotakis tenía ya en un estado avanzado, pero que, por distintas circunstancias profesionales y vitales, no pudo terminar y ha tardado en ser publicada.³⁰

La edición del poema cretense anónimo Παλαιά καὶ Νέα Διαθήκη³¹ es obra del profesor Nikolaos M. Panayotakis y al cuidado de los profesores S. Kaklamanis y Y. K. Mavromatis. Se trata de una *editio princeps*, pues de este largo poema sólo se habían impreso, hasta ahora, unos breves fragmentos en distintas publicaciones.³² El libro ha sido editado por el Instituto Griego de Estudios Bizantinos y Postbizantinos de Venecia, institución a cuyo frente estuvo el tristemente desaparecido profesor Panayotakis. Se da término así, por fin, al propósito inicial de su autor,

²⁹ Recuérdese que en el número 4-5 (2002) de *Estudios Neogriegos* (pp. 254-258) se reseñó una obra de los profesores Panayotakis y Puchner. También en 1998 Stefanos Kaklamanis dio fin al libro *Ανθη χαρίτων* (Venecia 1998) cuya edición ultimaba el profesor Panayotakis. Así también, el profesor Yianis Mavromatis ha asumido la tarea de una edición crítica de Saclikis de acuerdo con el material dejado por el profesor Panayotakis para ese fin (Γ. Κ. Μαυρομάτης, “Ο Στέφανος Σαχλίκης στα κατόλιστα του Ν. Μ. Παναγιωτάκη και οι προοπτικές για μια κριτική έκδοσις”, en: E. y M. Jeffreys (eds.), *Neograeca Medii Aevi V. Αναδρομικά και Προδρομικά. Approaches to Texts in Early Modern Greek*, Oxford 2005, 447-457).

³⁰ Como recuerda en la nota prologal Crisa Maltezou, actual la directora del Instituto Griego de Estudios Bizantinos y Postbizantinos de Venecia, la edición se esperaba que estuviera terminada para fines de 1994, como también el propio Panayotakis recordaba en un trabajo preliminar sobre el mismo texto (“Ἡ Παλαιά καὶ Νέα Διαθήκη ποίημα προγενέστερο τοῦ 17ου αἰῶνα”, en: N. M. Panayotakis (ed.), *Origini della letteratura neogreca*, 2 Vols., Venecia 1993, I, 242-277).

³¹ El título completo es *Παλαιὰ καὶ Νέα Διαθήκη ποίημα ὁμορφότατο καὶ πολλὰ ὠφέλιμον εἰς τοὺς Χριστιανοὺς, καμωμένη εἰς μῶδο διάλογο ὅπου κάνει ὁ Χάρος μὲ τὸν ἄνθρωπον*, título que, por otra parte, “no describe con exactitud el contenido de la obra y desde luego no procede de la pluma del poeta”, en palabras de Panayotakis (p. ιε’).

³² El propio Panayotakis había editado unos fragmentos en el artículo citado arriba, si bien, en dicho artículo, el texto no iba acompañado de aparato crítico. Sobre la “peripecia” editorial de la obra, véase el “Prólogo” de Kaklamanis y Mavromatis (pp. ια’-ιβ’).

esto es, la edición del último gran texto de la literatura cretense que aún no había visto la luz.³³ Con esta edición crítica del profesor Panayotakis, los estudiosos tienen a su disposición el segundo poema más extenso de la literatura cretense después del *Erotócrito* de Cornaro; este poema, de carácter religioso y didáctico-moralizante, consta de 5329 versos decapentasilabos rimados dos a dos. El profesor Panayotakis pensaba que, si bien el texto necesitaría un rico y amplio comentario, urgía hacer primero una edición que ofreciera un texto bien constituido para que pudieran hacer uso de él los estudiosos. Así las cosas, los encargados de la edición, S. Kaklamanis y Y. Mavromatis, decidieron editar el texto y el léxico preparados por Panayotakis, después de la debida corrección de las erratas y descuidos, junto con el artículo publicado en *Origini della letteratura neogreca* (citado en la n. 2) a modo de introducción.³⁴

La introducción, aunque “pretende presentar a grandes rasgos... un texto”, es un trabajo exhaustivo en el que se tratan en profundidad todas las cuestiones de interés filológico que deben acompañar una edición crítica; lo único que se echa en falta son unas pocas líneas dedicadas a la métrica. En unas pocas páginas, se ofrece una precisa descripción del manuscrito marciano que transmite el texto, manuscrito que también contiene obras de teatro cretense y del Heptaneso, descripción en que se tratan cuestiones codicológicas, paleográficas y filológicas. A continuación se comentan trabajos y ediciones anteriores de fragmentos de la obra, y se trata la datación de la obra, datación que resulta difícil porque el manuscrito, datado en el 1635, no es autógrafo. El profesor Panayotakis considera que el criterio para una datación aproximada es la lengua a cuyo estudio dedica un buen número de páginas en la parte final de esta introducción. Antes de proceder al estudio de la lengua, se hace una exposición sobre el contenido de la obra, sobre su posible autor, dado que la obra es anónima, sobre su “asimétrica y disforme” estructura narrativa y sobre la rica y complicada variedad de sus fuentes, casi exclusivamente occidentales. Todos los temas estudiados en la introducción están muy documentados, pero, de modo muy especial, los dedicados a las fuentes y la lengua, apartados que son tratados con mucho esmero y rigor. Finalmente, cabe señalar que Panayotakis considera que la obra no es mediocre, como han considerado otros estudiosos, aunque

³³ En esta misma revista (Estudios Neogriegos 8) también se puede leer la reseña de otra obra cretense editada ahora por primera vez; me refiero al poema *Δεύτερα παρουσία διὰ στίχων*. Para otras obras breves que han sido editadas por primera vez no ha mucho tiempo, véase la n. 1 de la introducción del libro aquí reseñado (p. 15').

³⁴ No se reedita el anexo que contenía fragmentos del texto. En este artículo-introducción sólo se echa de menos que se hubiera ofrecido una doble paginación de modo que fuera posible conservar la paginación original del trabajo publicado en Venecia. De este modo se facilitaría la consulta de las numerosas referencias internas, que se corresponden con las del artículo original y no con las del presente libro.

tiene una serie de carencias de orden literario; no obstante, subraya que el autor es un buen versificador y que “utiliza un riquísimo vocabulario poético”. Esta riqueza léxica del poema la aprecia el lector desde la primera página y, para subrayarla, el editor recoge, a modo de ejemplo en la introducción, setenta y seis palabras que comienzan por alfa y que no se encuentran recogidas en el *Léxico de la literatura popular medieval* de Kriaras.³⁵

La edición del texto, que constituye, desde luego, la parte más importante del libro, tiene un rico aparato crítico donde se recogen todas las intervenciones del editor y las correcciones o conjeturas de otros autores.³⁶ El texto manuscrito está escrito en caracteres latinos³⁷ y ha sido transcrito al alfabeto griego con las dificultades que ello entraña. Es una lástima que el profesor Panayotakis no haya dejado escritos los criterios de transcripción y las dificultades de esta tarea; no obstante, la lectura y cotejo atentos del texto y el aparato crítico permiten deducir los criterios empleados.³⁸ Resulta llamativa la escritura “fonética” del texto en caracteres latinos, que, por ejemplo, siempre resuelve con la correspondiente oclusiva sonora (b, d) el contacto de una nasal con una oclusiva sorda (p, t), o la doble representación de la gamma con una i o con una g, etc. Así pues, a las dificultades que supone el establecimiento de un texto crítico, se añaden aquellas que crea la propia representación gráfica y su correcta transcripción, aunque, por otra parte, esta grafía latina es muy útil para los estudiosos de la lengua hablada por ser un mejor reflejo de la fonética que la grafía griega histórica, grafía que suele enmascarar fenómenos fonéticos. Hay algunos casos en que los criterios, además de lingüísticos, tienen su origen en la verso; así, por ejemplo, en los versos 36 y 4481 se edita ἀπ’ οὔλους y οὔλοι, respectivamente, donde el manuscrito dice *apo olus* y *oli*, porque lo exige la rima de estas palabras con δούλους y δούλοι, respectivamente.³⁹ Lo cierto es que

³⁵ E. Kriaras, *Λεξικό της μεσαιωνικής ελληνικής δημόδους γραμματείας 1100-1669*, 1969-. En la edición abreviada del diccionario de Kriaras, realizada por I. N. Kazazis y T. A. Karanastasis (Θεσσαλονίκη 2001) y que fue reseñada en *Estudios Neogriegos* (6, 2003, 213-216), se han introducido algunas de estas palabras, como ἀποκαρώνω, porque se han tenido en cuenta trabajos en los que se citan pasajes la obra editada por Panayotakis, pero no su artículo de 1993, por lo que la mayor parte de las palabras recogidas por Panayotakis deberán recogerse en un futuro anexo del diccionario.

³⁶ Panayotakis señala también las intervenciones y correcciones que se encuentran en el propio manuscrito. Este tipo de intervenciones se pueden ver en las dos fotografías de páginas del manuscrito que se recogen en la introducción (pp. με’-μζ’).

³⁷ El profesor Panayotakis los denomina “italianos”. La escritura se parece a la de Marco Antonio Foscolo, pero hay diferencias que no permiten asegurar la identificación (p. ιζ’).

³⁸ Cuando se realiza este cotejo, se observan algunas faltas de correspondencia entre el número de verso del texto y el de su llamada en el aparato crítico (por ejemplo, las llamadas de los versos 25 y 4475 deberían ser 26 y 4466, respectivamente).

³⁹ La forma οὔλος sólo se atestigua en caracteres latinos, según los datos del índice y tras consultar el

el estudio de la lengua de este texto y su representación gráfica merecen ser objeto de la monografía de un especialista. Sigue a la edición del texto un índice en el que se recogen todas las palabras empleadas en el poema y donde se reseñan todos los versos en que aparece cada una de ellas.

La lectura del texto confirma, creo, las palabras con que el profesor Panayotakis comenzaba su comunicación de 1993 “un texto que... dará pie con seguridad, cuando sea editado, a que se escriban más estudios”. Estos estudios son muy necesarios, empezando por una investigación lexicográfica y del verso que nos permitan apreciar mejor el valor poético de esta importante obra de la literatura del Renacimiento Cretense.

Javier Alonso Aldama

Ανθούλης Α. Δημοσθένους, *Φιλία και Ομοφυλοφιλία τον 11ο και 12ο αιώνα στο Βυζάντιο. Η φιλία ως πολιτική διασύνδεση μέσω κοινωνικής αποκατάστασης και καταξίωσης* Ediciones Ant. Stamulis, Tesalónica, 2004, ISBN 960-8353-20-3, 224 pp, 24x17, algunas fotografías en blanco y negro al final de la obra.

El mundo bizantino ha demostrado en múltiples ocasiones cuánto distaban los elevados valores teóricos y los ideales que proponía de su aplicación práctica. Uno de esos valores, en opinión del autor de este trabajo (*Amistad y homosexualidad durante los siglos XI y XII en Bizancio. La amistad como conexión política, como medio de rehabilitación y de reconocimiento sociales*), es la “amistad”. Los bizantinos, por múltiples razones que se estudian en este libro y que no son independientes de los sucesos históricos de la época, por una parte encomian la amistad y por otra, con su comportamiento, la desprecian. Se pone así de manifiesto la gran distancia entre las palabras y los hechos, así como las tensiones ocultas que conducen a apartarse de la amistad sincera. Se trata de la época del advenimiento, según el autor, de otro tipo de amistad, de la amistad como conexión política, como medi de rehabilitación y reconocimiento sociales. Este rol está llamado a jugar un papel de relación amistosa en la realidad y más allá de las cartas de insufrible estilo melífluo que se envían los bizantinos entre sí, y que ponen de manifiesto el vacío emocional que reina en los círculos de la élite intelectual de Constantinopla. La distancia entre palabras y hechos no oculta sin embargo todas las relaciones interpersonales. Tras el análisis del material primigenio se llega a la conclusión de que las emociones no han desaparecido, que se conservan no ya en las relaciones amistosas, sino en las homosexuales.

El libro está dividido en los siguientes capítulos: Cap. 1: La amistad durante los siglos XI y XII en Bizancio: de lo ideal a la praxis; Cap. 2: El factor “política”: Miguel Pselos-Ioannes Mauropos; Cap. 3: El factor “desconfianza”. Catacalon Cecaumenos: *ΦΙΛΟΣ ΟΥΚ ΕΣΤΑΙ*.. Cap. 4: El clima espiritual. Simeón el Nuevo Teólogo: *ΦΕΥΓΕΙΝ ΦΙΛΩΝ* Cap. 5: Lugares comunes: La amistad “ideal” de Teofilactos Acrides con Nicolas Anemas; Cap. 6: Gregorio Antíoco-Basilio Camater: El factor de la desigualdad; Cap. 7: El factor “conveniencia” (I parte). Miguel Coniates-Constantino Pegonites: *ΦΙΛΙΑΣ ΤΕΚΜΕΡΙΟΝ* Cap. 8: El factor “conveniencia” (II parte). Los amigos de Ioannes Tzetzes; Cap. 9: El factor “sexo”: De la amistad a la homosexualidad; Cap. 10: Constantino IX Monomaco-Romano Boilas: La amistad prohibida; Cap. 11: Las cartas rosas de Miguel Pselos. Conclusiones. Cuadro prosopográfico de los principales personajes. Apéndice: Los emperadores homosexuales (?). Cuadro de los emperadores homosexuales (?). Resumen en inglés. Bibliografía. Fotografías.

Esta obra viene a cubrir, en parte, el vacío aún existente en los estudios de la medievalidad griega sobre la homosexualidad en Bizancio. Son de destacar sobre este tema, asimismo, los breves y recientes trabajos de K. Pitsakis, 'Η θέση τῶν ὁμοφυλοφίλων στή βυζαντινή κοινωνία', en J. Maltezu (ed.), *Οἱ περιθωριακοί στό Βυζάντιο*, Atenas, 1993, pp. 171-269 y de A. Cameron, "Desire in byzantium-the Ought and the Is", en L. James (ed.), *Desire and Denial in Byzantium*, Singapur-Sidney, 1999, pp. 205-213. Al contrario de lo que sucede con el interés que el tema ha venido suscitando en la antigüedad grecoromana, plasmado en la profusión de estudios de todos conocidos, y con el que ha venido produciéndose en los últimos años por la homosexualidad en la Europa medieval occidental, la homosexualidad en Bizancio sigue siendo un reto para los estudiosos de esta época.

Anthulis A. Dimosthenis (Nicosia, Chipre, 1976) es doctor en el Departamento de Estudios Medievales de la Universidad del Egeo. Ha escrito numerosos artículos y estudios publicados en revistas especializadas. Asimismo ha dado numerosas conferencias sobre temas relacionados con sus áreas de estudio: hagiología, estudios chipriotas y sociedad bizantina. Sus trabajos más importantes son *Ἡ βυζαντινή Κύπρος (965-1191)*. *Υλικός καί πνευματικός πολιτισμός* (2002) y *Μιχαήλ Ζ' Δοῦκας (1071/1078)*. *Ὁ ἀνίκανος αὐτοκράτωρας* (2004).

Manuel González Rincón

**MATERIAL DOCUMENTAL HISTÓRICO PARA
COLECCIONISTAS**, Leon Films (Yanis Leontsinis),

C/ Akadimías 96-98, 2ª planta, Atenas; Tfno.
00.30.210.3844320; Fax: 00.30.210.3301423.

Como iniciativa de Yanis Leontsinis y dentro de su compañía “Leon Films”, comenzó a aparecer hace casi dos años una serie de documentales históricos en DVD que el productor califica de “Edición de coleccionistas” y que abarcan muy distintos aspectos de la historia mundial del siglo XX. Esta serie, compuesta por 57 documentales en blanco y negro que rescatan imágenes de alto interés, muchas de ellas imposibles de encontrar en ediciones para uso doméstico, contiene un determinado número de documentales que hacen referencia directa a la historia concreta de Grecia y que son de inestimable valor para el conocimiento de los acontecimientos más importantes que en el país sucedieron durante el último siglo.

Los documentales más destacables sobre la historia reciente de Grecia son los que llevan por título: *Γεγονότα στην Ελλάδα (1922-1935)*, *Η Μικρασιατική Καταστροφή 1*, *Η Μικρασιατική Καταστροφή 2*, *Νικόλαος Πλαστήρας, Άλβανία 1940*, *Έλευθέριος Βενιζέλος, Κωνσταντίνος Καραμανλής, Άπελευθέρωση της Θεσσαλονίκης*, *Άφιέρωμα στον Νίκο Καζαντζάκη*, *Η μοναρχία στην Ελλάδα*, *Είσβολή Γερμανών στην Ελλάδα*, *Οί Βρεττανοί στην Κύπρο*, *Βαλκανικοί πολέμοι*, *Άπρίλιος 21-4-1967 (εν ΧΔ)*, *Η άπολογία του Γεωργίου Παπαδοπούλου (εν ΧΔ)*, *Άπρίλιος 21-4-1967*, *Γεώργιος Παπαδόπουλος*, *Ιωάννης Μεταξάς* y, por último, *Έθνική Άντίσταση*.

Si bien merecen la pena, y pueden ser calificados, en efecto, como de edición de coleccionistas, no podemos pasar por alto algunos de los defectos más significativos que en algunos de ellos hemos encontrado. El principal, a nuestro entender, es que, en su intento de rescatar imágenes de distintos documentales más antiguos, ha mantenido las diversas voces en off originales que en ellos aparecen (como sucede, por ejemplo, en los documentales que tratan del desastre de 1922), sin molestarse en unificar el sonido. Ello supone una merma en la calidad final, ya que incluso mantienen los distintos volúmenes de sonido originales y se nos regalan a la par voces más o menos “katharevussianas” junto con otras de corte más demótico. Asimismo, se suceden en ocasiones usos de imágenes ilustrativas que no pertenecen exactamente a la época ni a los acontecimientos que se narran (como la aparición de imágenes de las guerras balcánicas en los documentales sobre el desastre de 1922). Otro defecto que cabe reseñar es que, por ejemplo, en la carátula del documental sobre Venizelos se asegura que está doblado, sin que aparezca en el menú ninguna opción semejante.

Se trata, a nuestro entender, de un loable intento de rescatar imágenes antiguas en la explicación de la historia más reciente de Grecia. En un panorama en el que, como de todos es sabido, los productos audiovisuales referentes a este campo son, en el propio país, más que escasos, no podemos sino congratularnos del esfuerzo que Yanis Leontsinis ha efectuado a la hora de realizar esta colección.

Manuel González Rincón

Ριμάδα κόρης και νέου *Contrasto di una fanciulla e di un giovane*, Edizione critica, introduzione, commento e traduzione, a cura di Maria Caracausi, Carocci editore, Roma-Bari 2003, ISBN 88-430-2738-7.

El libro de Maria Caracausi contiene la edición crítica y sinóptica de los dos versiones manuscritas de la *Rimada de una doncella y un joven*,⁴⁰ obra cretense del siglo XV cuyo contenido es el diálogo de una joven y un joven a través de una ventana de acuerdo con las convenciones del género del debate.

Como en toda edición filológica, precede a la propia edición de los textos una extensa introducción en la que se estudian minuciosamente los distintos pormenores de las dos versiones conservadas del poema de debate. En un primer apartado se estudia el texto y su tradición, prestando especial atención a los aspectos literarios, sus fuentes, contenido y género literario,⁴¹ los distintos aspectos filológicos, que van desde la crítica de las ediciones anteriores del texto y estudio de los manuscritos con las observaciones codicológicas y paleográficas pertinentes hasta una comparación de los dos textos manuscritos, donde se comentan las variantes gráficas, las lagunas y adiciones, la diferente grafía de los códices, uno de los cuales, el A, presenta una grafía “fonética”, las diferencias en las resoluciones métricas, y las diferencias morfológicas, sintácticas y léxicas; es llamativa la preferencia de A por voces cretenses, mientras que V se inclina por formas panhelénicas. Sigue un importante subapartado en que se tratan todas las cuestiones relativas a una edición crítica. En primer lugar, la editora hace una exposición del caso especial que constituyen los textos populares cuyos copistas, a diferencia de los de los textos clásicos, son más bien refundidores y reelaboradores de los textos que “copian”. Los problemas teóricos a que han dado pie estos textos son tratados en

⁴⁰ Los textos se han conservado en los manuscritos *Ambrosianus Y 89 sup.* (A) y *Vindobonensis Theologicus Graecus 244* (V) -obsérvese que este último códice tiene una enorme importancia en la historia de la transmisión de textos griegos populares de época bizantina y posbizantina, pues en él se han transmitido un buen número de textos en verso y en prosa de la primera literatura neogriega (sobre este códice, véase H. Hunger, W. Lackner y C. Hannick, *Katalog der griechischen Handschriften der Österreichischen Nationalbibliothek, Teil 3.3: Codices Theologici 201-337*, Wien 1992, pp. 145-157, donde se proporciona, además, una rica bibliografía de las ediciones de textos que han usado este manuscrito).

⁴¹ Al tratar del género literario, se tratan los motivos literarios y su procedencia; cuando se habla del motivo del alba que separa a los amantes, se dice que es un motivo occidental. Creo, no obstante, que es posible que este motivo haya llegado a la literatura neogriega a través de Occidente -en la literatura española, por ejemplo, se encuentra en sus testimonios líricos más tempranos como son las “jarchas”-; ahora bien, el motivo está bien documentado en otras tradiciones culturales de Oriente que, de uno u otro modo, han estado en contacto con el mundo griego (véase P. Dronke, *La lírica en la Edad Media*, Barcelona-Caracas-México 1978, pp. 213-237). En este trabajo Dronke señala (p. 216) un poema de la *Antología Palatina* -un poema de Meleagro (V 172)- en que, si bien con función diferente, se encuentra el motivo del alba; también otro poema del mismo autor griego (V 173) se sirve del motivo del alba.

extenso y están bien documentados con una bibliografía actualizada. A continuación se ofrecen los criterios de regularización, o no, empleados, porque los textos presentan una grafía muy descuidada o “fonética”, o de corrección, como la de los acentos errados,⁴² o las lecturas rechazadas por motivos distintos.⁴³ Este apartado finaliza con unas líneas dedicada a las características del apartado crítico, que, en el texto, es lo más exiguo posible.⁴⁴

El capítulo segundo del libro está constituido por distintos apartados y subapartados en que se estudia la lengua, el léxico, el estilo y la métrica de los textos editados. En los apartados dedicados a la lengua se comentan pormenorizadamente los fenómenos lingüísticos en sus diferentes categorías -fonética, morfología y sintaxis-, señalándose, especialmente en el caso de la fonética, su relación con la métrica y el establecimiento del texto; se subrayan, en cada apartado, las diferencias observadas entre los dos textos manuscritos; cuando se estudia el metro y la rima también se hacen observaciones de interés para el establecimiento crítico del texto y el estudio de la lengua.⁴⁵ Es llamativo el apartado que se ocupa del estilo, porque se hace una clasificación prolija de los tropos empleados en los textos; subrayo esto porque este tipo de clasificaciones se encuentra rara vez en las ediciones críticas. Todos los apartados están provistos de un buen número de referencias bibliográficas⁴⁶ y de ricos comentarios en notas que, además, contienen muchas referencias internas que facilitan la consulta de los casos tratados en distintos lugares del libro.

La edición de los dos textos manuscritos (A y V) es, como se ha dicho, una edición sinóptica en la que las dos versiones aparecen en páginas enfrentadas,

⁴² Han quedado, no obstante, algunos acentos que podrían considerarse errados, como, por ejemplo, εἰ τις en V 106, εἶ en A 130 ο καί en V 122.

⁴³ En alguna ocasión, creo que debían haberse dejado las lecturas manuscritas; en el caso de las lecturas *μνιά* (A 2) y *gh* (A 109), por ejemplo, creo que deberían conservarse, aunque puedan atribuirse “a un copista más que al color cretense del arquetipo”, como señala la propia editora (p. 50). Creo que el propio concepto de arquetipo ha de evitarse cuando se trata de textos populares como los comentados.

⁴⁴ Hay algún caso en que no se entiende bien la referencia a la que remite el aparato, como en el verso 117 (V).

⁴⁵ La autora ha tomado la decisión editorial, avalada por muchos especialistas en estos textos populares, de evitar la intervención que corrija los versos hipermétricos (pp. 50-51 y 89); tampoco se interviene en el caso de los acentos cuya posición enmascara una sínclisis métricamente necesaria. Esta decisión es correcta, pero creo que debería ser comentada en las notas, en los casos más complicados al menos, como el que se observa, por ejemplo, en V 146 con κρίατά, porque la métrica exige que se lea κρίατα, lectura del verso correspondiente de A (166).

⁴⁶ Hay alguna referencia inexacta, así en la n. 230 de la página 58 se atribuye a Chatzidakis (1905: 216-217) que la crasis [o] se produce en contacto de [v] y ε ο ει; pero el estudioso citado señala que esa crasis sólo tiene lugar en contacto de ου y ε, pero no con ει. Es cierto que en el caso de πῶναι podría pensarse que se trata de la crasis de ποῦ + εἶναι; no obstante, es muy probable que se trate de la crasis de ποῦ + εἶναι, forma esta última muy común en este texto y en otros textos populares coetáneos.

disposición de la página que permite al lector el cotejo paralelo de los dos textos verso a verso y, consecuentemente, la observación de las variantes y diferencias que presentan entre sí las dos versiones.⁴⁷ En el texto, se observa, en ocasiones, una puntuación un poco especial, sobre todo si se tiene presente que la editora la ha modificado o “insertado *ex novo*”;⁴⁸ así, por ejemplo, en el verso 6 de cada una de las versiones, verso que es idéntico en A y en V, la puntuación es distinta. ¿Puede atribuirse a una característica de una u otra de las dos versiones, característica que se ha querido respetar en esta ocasión por cuestiones estilísticas, o a que sólo se ha modificado la puntuación en aquellos casos en que lo exigía una mejor comprensión del texto?⁴⁹ Hay, además, versos cuyas lecturas presentan dificultades de interpretación: así, por ejemplo, en el verso 191 (A), se interpreta que σ' corresponde a $\sigma\acute{\alpha}$; creo, sin embargo, que la presencia de σ' podría atribuirse a un copista que quizá lo interpretaba como $\sigma(\acute{\epsilon})$, por paralelismo con $\sigma\acute{\alpha}$ $\lambda\omicron\gamma\iota\alpha$ en el segundo hemistiquio.⁵⁰ Todo este tipo de dificultades que presentan los versos de cada versión y la variación que se observa entre ellas son comentadas y documentadas en un apartado de notas que sigue al texto editado. Las notas son muy ricas y tienen muchas referencias internas y bibliográficas muy bien documentadas.

La edición cuenta con un exhaustivo índice de palabras en el que se recogen todas las formas de los lemas; sólo se han dejado fuera el artículo determinado, la conjunción $\kappa\alpha\iota$ y la partícula $\nu\acute{\alpha}$. Tras el índice se ofrece una traducción al italiano de la versión conservada en el manuscrito A, versión que es más completa que la conservada en V. Cierra el libro una riquísima bibliografía que se emplea de forma clara y eficaz a lo largo de todo el libro. Es de agradecer, por último, la reproducción de una página de cada uno de los códices en las páginas 96 y 97.

Esta edición sinóptica, realizada de acuerdo con criterios más apropiados para un texto de contenido y transmisión popular, de la *Rimada de una doncella y un joven* viene a añadirse a aquellas otras que jóvenes estudiosos están aportando los últimos años para un mejor conocimiento de la literatura popular bizantina y posbizantina.

Javier Alonso Aldama

⁴⁷ En la página 99, se señala una laguna de dos versos en V, laguna que se hace corresponder con los versos 9 y 10 de A; creo, sin embargo, que la laguna debería desplazarse y hacerse corresponder con los versos 6 y 7 de A.

⁴⁸ Así lo declara en la introducción (p. 51).

⁴⁹ Véanse otros casos, por ejemplo, en los versos 63-64 de ambas versiones, 80 (A) y 78 (V), 98 (A) y 96 (V), 103 (A) y 101 (V), 108 (A) y 106 (V), y 112 (A) y 110 (V).

⁵⁰ No obstante, la lectura σ' de $\sigma\acute{\alpha}$ o $\sigma\acute{\epsilon}$ es muy poco común ante consonante -salvedad hecha de $\sigma\acute{\epsilon}$ $\alpha\nu\tau\epsilon$ τ -; mucho menor en el caso de $\sigma\acute{\alpha}$. Quizá pudiera conjeturarse la supresión de σ y considerar que el primer hemistiquio entero es atributo del sujeto de la frase, sujeto que se encuentra en el segundo.

Κοστούλα Σ. Καλουδη *Η Μικρασιατική Καταστροφή στον Ελληνικό Κινηματογράφο* Ediciones “Dodoni”, Atenas-Yánina, 2001, ISBN 960-385-093-4, 112 pp., 21x14

Marc Ferro el primero, pero también otros teóricos, como Edgar Morin y Pierre Sorlin, sostienen que el cine puede desvelarnos muchos aspectos sobre la historia, la política y la ideología. Cada película, incluso la que se nos presenta en apariencia como la más neutra, es portadora de una ideología y funciona como reflejo de las convicciones y de los mecanismos de la sociedad, como denuncia y como advertencia o, en el caso contrario, como tranquilizadora.

La expedición de Asia Menor, la catástrofe, el éxodo de los griegos desde sus moradas ancestrales y los refugiados, que completan una de las páginas más dramáticas de la historia reciente de Grecia, despertaron también el interés cinematográfico. Fotógrafos, pintores y operadores de cámara, griegos y extranjeros, recogieron, cada uno desde su óptica personal, los acontecimientos históricos que fueron posteriormente proyectados en las salas de cine como noticias de actualidad. Más tarde, el cine griego produjo películas que fabulaban sobre estos acontecimientos, y documentales que tenían como referencia ese período histórico concreto.

Si Marc Ferro asegura que la película constituye la memoria filmica de un país, la autora del estudio que presentamos llama a la lectura filmica de la historia de este período histórico de Grecia.

El libro está dividido en cuatro apartados fundamentales, con sus consiguientes capítulos. Estos apartados son: “El marco histórico”, en el que se nos ofrece una perspectiva general sobre los orígenes, el desarrollo y el trágico final de la campaña de Asia menor; “Las primeras imágenes. Las primeras películas de ficción. El cine griego hasta comienzos de la década de los 60”, donde se parte de las primeras imágenes de Joseph Hepp y la compañía DAG Film hasta llegar al análisis de películas como *Η μπόρα*, *Η προσφυγοπούλα*, *Η μαγική πόλη*, *Η τραγωδία του Αϊγαίου* y las andanzas del cine griego hasta la dictadura del 67; “Los melodramas de la década de los 60”, donde se analizan melodramas como *Ο διωγμός*, los melodramas de Apóstolos Tegópulos (*Ξεριζωμένη Γενειά*), *Η Οδύσσεια ενός ξεριζωμένου* y “La filmación de la conciencia política”, donde se trata del nuevo cine griego y se analizan las películas *1922*, *Eleuterio Venizelos*, *Viaje a Citera* y *Rebético*.

Kostula Kaludi nació en Atenas, Estudió dirección teatral en la escuela Stavrakos y realizó estudios cinematográficos y audiovisuales en Francia. En 2000 se licenció (DEA) con un trabajo de tema *Cine e historia*. Hoy realiza sus estudios de doctorado (Doctorat europeen en cotutelle. Universidad Paul Valery Montpellier III Universidad Panteio de Atenas).

Manuel González Rincón

Victoria Hatzigueorguíu-Hassiotis, *Αποτυπώσεις του Μακεδονικού Αγώνα στη Νεοελληνική Πεζογραφία. Γραμματολογική προσέγγιση και Ανθολόγηση [Huellas de la Lucha Macedónica en la Narrativa Neogriega. Estudio literario y antología]*, University Studio Press, Salónica, 2004, 328 pp., ISBN 960-12-1332-5

La Fundación del Museo de la Lucha Macedónica, con motivo de la celebración del I Centenario del inicio de la contienda, ha publicado una antología de narraciones inspiradas en estos hechos. De la selección de textos, así como del estudio literario de los mismos, se ha encargado la Dra. Hatzigueorguíu-Hassiotis, quien ha sido profesora de la Universidad “Aristóteles” de Salónica dedicada principalmente a la literatura de los siglos XIX y XX. El libro, una edición de lujo prologada por el presidente de la citada Fundación (pág. 11), está distribuido en dos secciones. La primera, precedida por la *Introducción* donde la autora explica el planteamiento de su trabajo (págs. 13-16), presenta a aquellos escritores que han tratado en su obra diferentes aspectos de la Lucha Macedónica.

El estudio de cada uno de ellos se acompaña de uno o varios pequeños fragmentos que ilustran las valoraciones de la profesora Hatzigueorguíu-Hassiotis en cuanto al estilo y la temática de las obras. Así, insertos en una revisión general de la literatura macedónica desde principios del siglo XX hasta nuestros días, desfilan ante el lector, entre otros, nombres como Íon Dragumis (1878-1920), cuya obra *Μαρτύρων και ηρώων αίμα* fue la primera en tratar el tema, Penélope Delta (1874-1941), Yorgos Modis (1887-1975), considerado como el prosista por excelencia de la Lucha Macedónica, Tasos Azanasiadis (1913-1994), Zanasís Petsalis-Diomidis (1904-1995), Yorgos Delios (1897-1980), quien compartió con Rula Papadimitríu (1914-) el segundo premio del certamen literario convocado por el Museo de la Lucha Macedónica en 1966, Zalia Samará, Eleni Zémeli-Kitsopulu (1928-2002), Fransi Stazatu, Galatia Grigoriadu-Sureli (1930-), Kostas Klidís, Nikos Bakolas (1927-1999) y Panos Ceodoridis (1948-).

Esta exposición de casi cien años de literatura (págs. 17-94) está dividida en diez capítulos que atienden a diferentes fases del tratamiento de la Lucha Macedónica como tópico literario. Cierra este apartado el capítulo XI, dedicado a las conclusiones de la autora (págs. 93-94). La segunda parte del libro (págs. 95-310) consta de una cuidada antología de relatos y fragmentos de obras de los escritores citados. Se trata de un total de veintiún textos para cuya selección la profesora Hatzigueorguíu-Hassiotis ha atendido a la calidad literaria y a la variedad temática de los mismos, procurando no incluir aquéllos que han aparecido en florilegios anteriores, si bien los más representativos del género y de cada escritor gozan también

de un lugar en él. La obra se completa con una bibliografía (págs. 311-317) donde se recogen, además de los textos originales y otras antologías, una selección de manuales y estudios críticos que bien podrían servir de base a futuras investigaciones. El resumen en lengua inglesa (págs. 319-321) y el índice de nombres (págs. 323-328) le confieren el carácter científico pretendido e, indudablemente, logrado a un libro cuya originalidad radica en la investigación de su autora: la exploración del turbulento pasado reciente griego a través de la literatura.

Carmen D. Jorge Álvarez

Jeffrey Eugides, *Middlesex*.
Barcelona. Anagrama, 2003. 678 pp..
ISBN 9788433970107.

“Nací dos veces: fui niña primero, en un increíble día sin niebla tóxica de Detroit, en enero de 1960; y chico después, en una sala de urgencias cerca de Petoskey, Michigan, en agosto de 1974”.

Recurriendo a la figura mitológica de Tiresias para dar comienzo a esta novela, y aferrado a un gen alterado que se desliza de generación en generación y que le sirve de hilo argumental para desgranar la historia de su familia, Cal (y Calliope) Stephanides, el protagonista hermafrodita relata en primera persona esa historia. Arranca en Esmirna, de donde eran oriundos, en el año 1922, cuando sus abuelos se vieron obligados a emprender un periplo que los llevaría a América, narra la vida en Detroit de sus padres, y se vuelve a trasladar de escenario (Berlín) cuando Cal Stephanides recalca en el presente. A la vez, viaja a través de su propia vida de una a otra sexualidad. Ha decidido contar su historia secreta porque se ha enamorado y debe recapitular sobre su vida antes de tomar decisiones claves para su futuro.

Salpicada por abundantes pinceladas de humor, con un lenguaje fluido y fácil de leer e intercalando referencias literarias a Homero, Jeffrey Eugides hace un recorrido por teorías genéticas, por aspectos económicos, sociales y políticos, consideraciones sobre la sexualidad masculina y femenina, y consigue integrarlos todos a lo largo de esta novela, que fue merecedora del premio Pulitzer.

Pese a desarrollarse la mayor parte de la obra en Estados Unidos, el mundo al que nos transporta es profundamente griego: griegas son las costumbres, las tradiciones, la religión ortodoxa, así como también los personajes y los referentes culturales de todos los miembros de esta familia. Incluso les produce “una sensación de júbilo” el hecho de que un político como Dukakis, de origen griego, asprase a la Casa Blanca.

Todo el relato destila añoranza y nostalgia por el paraíso perdido, su Esmirna natal. Hay continuas referencias y comparaciones de situaciones concretas (por ejemplo, los disturbios originados por la población negra en Detroit en 1967) con la catástrofe que para ellos supuso aquel verano de 1922. Asoma también el sentimiento antiturco, encarnado en el personaje de Desdémona, la abuela, y en sus seis “abanicos de atrocidades” con los que se abanicaba: “Cada año enviaba una contribución al Patriarcado de Constantinopla y unas semanas después llegaba un nuevo abanico donde se denunciaban genocidios” perpetrados por los turcos contra los griegos. La nostalgia los lleva a intentar en distintas ocasiones a lo largo

de la narración de la vida de esta familia la vuelta a su lugar de origen, pero no lo logran, pues la vez en la que han concretado fecha para el viaje y con los billetes de avión ya adquiridos, se desbarata a causa de la invasión de Chipre por parte de los turcos.

Y, sin embargo, el protagonista, ya adulto, aunque no ha vivido nunca en Es-
mirna (pertenece a la tercera generación) desea retornar: “Pese a la historia de la
familia, Turquía me atrae. Me gustaría trabajar en la embajada de Estambul. He
presentado una solicitud para que me trasladen allí. Así completaría el círculo”.

Magdalena Martín Tamayo

Henri Tonnet, *Historie du grec moderne. La formation d'une langue*, Deuxième édition, Ouvrage remanié et mis à jour, Paris 20032 (1ª edición Paris 1993), Langues & Mondes. L'Asiathèque, ISBN 2-911053-90-7.

Este libro es la segunda edición, corregida y puesta al día, del manual sobre la historia de la lengua griega moderna escrito por el profesor Henri Tonnet. H. Tonnet, especialista en lengua y literatura griega moderna, se ha ocupado durante años del estudio y de la enseñanza de la lengua griega; se puede considerar que el libro aquí reseñado es uno de los muchos frutos de su actividad investigadora y docente.

El manual conserva la misma estructura general que en la primera edición, a saber, la relativa a los capítulos y apartados, aunque se ha introducido alguna pequeña variación que en ocasiones tienen su importancia y merecen un par de líneas. Así, por ejemplo, en algunos casos se ha variado la datación de un período o de un texto de acuerdo con las investigaciones más reciente, como en los apartados 1 y 2 del capítulo VI, donde el periodo estudiado ocupa el siglo XV entero, en lugar de su 2ª mitad, o donde la datación del *Apócopos* de Bergadís es la primera mitad del siglo XV, en lugar del fin del mismo siglo. En otros casos, un epígrafe cambiado -"Période mal documentée (VIII^e-XI^e siècle)" en lugar de "Période obscure (VIII^e-XI^e siècle)"- denota un punto de vista distinto de un mismo fenómeno;⁵¹ o, en otro, -"Poèmes ptochoprodromiques (milieu du XII^e siècle)" en lugar de "Poèmes ptochoprodromiques (milieu du XII^e siècle)"- un distinto estado de la cuestión relativa a la autoría de un texto.

El profesor H. Tonnet ha aceptado e integrado en distintos pasajes las aportaciones de quienes reseñaron y tradujeron al grigo su primera edición;⁵² hay, no obstante, algunos casos donde mantiene sus posiciones que se basan, sin duda, en sólidos criterios. A propósito de esto, quería comentar brevemente un caso que me ha llamado la atención: se trata de la calificación de "macedonio y romano" del período que va de la muerte de Alejandro Magno (323 a. d. C.) a la conquista árabe de Egipto (642 d. d. C.). Creo que puede conservarse esta calificación, aunque bien podría haberse empleado una más tradicional, a saber, "helenístico e imperial".⁵³

⁵¹ El propio Tonnet (p. 43, n. 2) llama la atención sobre este cambio.

⁵² Henri Tonnet, *Ιστορία της νέας ελληνικής γλώσσας*, Αθήνα 1995. Hay ocasiones en que la traducción griega toma un tono más neutro que el original francés; así, por ejemplo, en lugar del francés "Un fait notable de cette période est la poursuite de la contamination du lexique par le latin" se traduce "Ένα αξιοσημείωτο γεγονός αυτής της περιόδου είναι ότι το λεξιλόγιο εξακολουθεί να δέχεται έντονες επιδράσεις από τη λατινική γλώσσα". Entre las reseñas, véanse B. D. Joseph, "Histoire du grec moderne by Henri Tonnet", *Diachronica* 11/2, 1994, 279-280, y la de Magoulás, citada en la nota siguiente.

⁵³ Es cierto, como señala Magoulás (Γ. Μαγουλάς, "Βιβλιοκρισία του Henri Tonnet, *Ιστορία της νέας ελληνικής γλώσσας*, Αθήνα 1995[*Γλωσσολογία* 11-12, 2000, 355-365), que a los tres últimos siglos

En este libro se estudia la lengua griega siguiendo los períodos establecidos por la investigación diacrónica; no obstante, no se trata de una exposición de los distintos cambios lingüísticos observados en cada época, como es común en los manuales de historia de una lengua,⁵⁴ sino que se presentan textos de cada uno de los períodos a los que sigue un comentario lingüístico dividido en apartados relativos a la fonética, la morfología, la sintaxis y el vocabulario. Sólo en el caso de la *koiné* se dedica una atención más deductiva a la exposición de los cambios lingüísticos más significativos de este período.

En la introducción, Tonnet, además de ofrecer una breve relación diacrónica de la geografía lingüística del griego, explica los principios teóricos y críticos a los que se enfrenta el estudioso de una lengua cuyos informantes son textos que, asimismo, se nos han conservado durante siglos a través de un complejo sistema de transmisión manuscrita, hecho que ha de tenerse muy presente. De hecho, una preocupación que recorre toda la obra del profesor Tonnet es la cuestión gráfica, pues, además de dedicarle el primer capítulo del libro-“*Petite histoire de l’écriture grecque*”-, hace referencia a problemas de la grafía al comentar los textos de épocas distintas. Este primer capítulo muestra las diferentes fases de la escritura del griego desde el lineal B a la escritura alfabética cursiva medieval y las letras de imprenta, señalando, por ejemplo, las dificultades y peculiaridades de la acentuación y la puntuación. En el segundo capítulo se hace una breve descripción del griego antiguo y sus dialectos, para pasar enseguida al capítulo tercero, que es uno de los más importantes y que está dedicado a la *koiné* helenística, fase crucial para la historia de la lengua griega moderna; no obstante, a pesar de la importancia de la *koiné* para la historia del griego, creo que es excesivo, desde un punto de vista metodológico al menos, el hacer llegar las etapas de evolución de la “*koiné* alejandrina” hasta 1821 (v. pp. 42-45); ahora bien, en este capítulo III sólo se estudia la *koiné* hasta el siglo VII. La exposición de este capítulo se hace, en cierta medida, en dos apartados: uno primero más tradicional, en que se comentan los rasgos de la *koiné*, y un segundo más innovador, en que se comentan textos de los que se deducen los fenómenos lingüísticos relevantes;

de este período debe denominarseles “período bizantino temprano” o “período alto medieval”; no obstante, estas denominaciones son más comunes en los trabajos de historia que en los de lingüística; por ejemplo, Y. Babinotis denomina al período en cuestión como el de la *koiné* alejandrina (Συνοπτική ιστορία της ελληνικής γλώσσας, Αθήνα 1998³).

⁵⁴ Existen otros manuales de historia de la lengua griega moderna que hacen una exposición más académica, como R. Browning, *Medieval and Modern Greek*, Cambridge 1983². Un manual más reciente, el de G. Horrocks (*Greek. A History of the Language and its Speakers*, London and New York 1997), sigue también un método de exposición y comentario de textos similar al de Tonnet; no obstante, aquél incide más en los aspectos teóricos lingüísticos de éste, quien se interesa más por cuestiones de índole filológica.

los textos comentados son ya de época cristiana. El capítulo siguiente, el cuarto, se dedica al período que va del siglo VI al XI; es un capítulo muy breve, pues, aunque es un período en el que tuvieron que producirse muchos cambios en la lengua, bien documentados en épocas posteriores, los testimonios escritos son muy escasos y breves, testimonios que a menudo, además, están integrados en obras menos puristas de lo normal y que hacen concesiones a la lengua vulgar.⁵⁵ En el capítulo quinto, Tonnet trata de la lengua medieval giega cuyo período se extiende del siglo XII al XV;⁵⁶ en este capítulo, se comentan, desde un punto de vista estrictamente lingüístico, fragmentos de textos que se sirven de una lengua muy próxima a la vernácula con fines literarios. El capítulo sexto, el más extenso, está dedicado al griego de la época bajo dominio otomano (del siglo XV al XVII); después de una breve introducción histórica se exponen y examinan un buen número de textos de la época en cuestión; y, aquí es donde surge una cuestión, que indirectamente se resuelve a lo largo del capítulo: muchos de los textos de este período surgen en territorios griegos bajo dominio extranjero, pero no otomano; la mayor parte de los textos pertenecen a áreas de dominio veneciano o a la propia Venecia, y creo que este hecho ya de subrayarse para constatar las diferencias entre los distintos territorios griegos.

El capítulo séptimo se centra en la exposición y estudio de una cuestión de gran trascendencia para la historia de Grecia (siglos XVIII y principios del XIX), no sólo de la lengua; se presta atención a la presencia de los dialectos del griego moderno en algunos textos literarios, se comentan textos de personajes importantes y sus principios sobre los primeros intentos de regularización de la lengua. Por último, el capítulo que cierra el libro presenta las conclusiones y se ofrece a grandes rasgos una exposición de las líneas maestras de la historia de la lengua griega hasta nuestros días. Cierran el libro una bibliografía exhaustiva y puesta al día,⁵⁷ y un par de índices muy útiles,⁵⁸ uno de palabras griegas y otro de términos lingüísticos y gramaticales.

⁵⁵ Piénsese, por ejemplo, en las obras del Constantino VII Porfirogéneto.

⁵⁶ Sobre las distintas opiniones acerca de los límites de este período, véase Magoulás (citado en nota 3; pp. 358-359). Considero razonable la división de Tonnet, aunque, ciertamente, la lengua del período de la turcocracia, conserva muchos elementos medievales, pero también apunta ya muchas innovaciones que lo alejan de aquél. Muchos estudiosos llevan el límite del griego medieval hasta el año 1700. Es indudable, no obstante, que los límites de los procesos lingüísticos documentados en textos son muy difíciles de establecer de forma nítida y, en general, son criterios históricos, no de la lengua, los empleados para las dataciones.

⁵⁷ En la bibliografía se aprecian erratas en la cita de textos españoles, así, por ejemplo, se escribe *Grammatica* en lugar de *Gramática*, *Cronica* en lugar de *Crónica* y *Cientificas* en lugar de *Científicas*; en el caso de la edición de *La Crónica de Morea* de José M. Egea, falta la ciudad de edición, Madrid.

⁵⁸ No habría estado de más, quizá, la inclusión de un índice de autores citados, índice que presentaba la traducción griega de la primera edición (véase n. 2).

Un criterio editorial que resulta llamativo es el empleo de los sistemas monotónico y politónico. Así, por ejemplo, se emplea el politónico en textos como el *Evangelio* de Mateo (p.64), *Los coraquisticos* de R. Nerulo o una carta de A. Coraís, mientras que en textos como *La Crónica de Morea*, *Apócopo* o *Erotócrito* se emplea el politónico. Creo que se debe emplear el sistema politónico para los textos anteriores a 1982, siempre y cuando el autor no exprese una opinión contraria; ahora bien, es comprensible que se decida seguir el monotónico como criterio, pero ¿por qué un texto de Mateo se escribe en politónico y uno de Cornaro en monotónico? Creo que el uso de dos sistemas sin un criterio o razón que lo avale con claridad es una incoherencia.⁵⁹

El profesor Tonnet ha incorporado nuevos trabajos, y esto merece especial atención cuando se trata de nuevas ediciones; así, por ejemplo, en el caso del texto del *Apócopo* de Bergadis, se cita el texto de la nueva edición de M. Lasithiotakis,⁶⁰ en lugar de la de St. Alexiou, utilizada en la 1ª edición.⁶¹ Lo cierto es que para valorar algunas de las nuevas lecturas sería necesario conocer el estudio y los criterios del editor, pues en algún caso, a mi entender, no se mejora el texto. Así, por ejemplo, en el v. (3) del fragmento del *Apócopos* se supone una sinalefa sobre la cesura fenómeno poco común y que la edición de Alexiou no presentaba.⁶²

En otros textos he observado también lecturas dudosas o erratas que deberían subsanarse en ediciones posteriores, como por ejemplo: a) en *La Crónica de Morea*, en el segundo hemistiquio del v. 16 (numeración de Tonnet), se lee του αφέντου Καρυταίνου, lección del códice P que J. Schmidt, primer editor de los dos principales manuscritos de *La Crónica*, conjeturaba también para el manuscrito H, probablemente con el fin de restaurar el metro, porque en H se leía του αφέντου της Καρυταίνου; creo que estas discrepancias deberían recogerse en el pequeño aparato crítico que se ofrece en esta ocasión;⁶³ b) en el fragmento de *Erotócrito* hay un verso cuya reproduc-

⁵⁹ En alguna ocasión se observa una errata que tiene su origen, probablemente, en una primera redacción en politónico; véase Εφάνιστή en p. 140. Esta lectura -Εφάνιστή- es, si no me equivoco, una conjetura de N. M. Panayiotakis ("Τὸ κείμενο τῆς πρώτης ἔκδοσης τοῦ "Ἀπόκοπου"", *Θησαυρίσματα* 21, 1991, 89-167), pues, en el manuscrito más antiguo, *Vindobonensis theol. gr.* 244, se lee ἐφάνιστη (*ante correctionem*) y ἐφάνιστή, y, en la primera edición veneciana, Εφάνισθη. Creo que, al igual que en otros textos, como *La Crónica de Morea*, no hubiera estado de más algún comentario de crítica textual en las notas al pie.

⁶⁰ En prensa, Atenas (MIET). Se ha incorporado, en nota, también una valiosa información sobre los diferentes testimonios del texto y su transmisión.

⁶¹ Μπεργάδης. *Απόκοπος. Η βοσκόπουλα*, Αθήνα 1971.

⁶² En el nuevo texto hay, además, algunas lecturas que considero meras erratas: πουρνόν του (9) por πουρνόν του -1ª ed. προυνόν του-, το έβλεπα (26) por τό έβλεπα - que aparece en n. 22, p. 145.

⁶³ Además, se acepta la intervención en el verso citado, pero no se interviene con el mismo criterio en el v. 25 (numeración de Tonnet), donde se lee, de acuerdo con H, el segundo hemistiquio siguiente: ο αφέντης της Καρυταίνου. En su edición de 1996 de *La Crónica de Morea* (Madrid), J. M. Egea elimina el artículo της en los dos casos referidos. Creo, por último, que se podía haber conservado la numera-

ción es inexacta, pues el segundo hemistiquio del v. 11 (numeración de Tonnet) dice εἰς δύο τον κόβγει en lugar τοῦ ἀλόγου, εἰς δύο τὸ [v] κόβγει (Alexiou 1980).

En la redacción del libro se han cambiado algunas cosas, un sustantivo aquí («extension» por «expansion» p. 12 n.2/p.1, n.2), un adjetivo allí, los signos de puntuación etc.;⁶⁴ se han corregido erratas, o se han introducido algunas variaciones estilísticas o formales.⁶⁵ Donde se ha introducido un nuevo criterio formal es en el sistema de citas. Así, mientras que en la primera edición se citaban las obras enteras la primera vez que aparecían en la presente edición se ha optado por el sistema anglosajón (nombre, fecha y página) para los libros que se recogen en la bibliografía, o se repiten las palabras que hacen reconocible el título para evitar las abreviaturas de tipo *op. cit* o *ibidem*; no obstante, se sigue el sistema tradicional para los textos no recogidos en la bibliografía.

Para terminar quería dedicar unas líneas a cuestiones formales de la edición. Es cierto que las comparaciones son odiosas, pero aún así necesarias. La edición ha cambiado de formato y creo que para bien, aunque en los criterios estéticos se da un grado mayor de subjetividad.⁶⁶ La calidad del papel y de la impresión es mejor, hecho que facilita la lectura, aunque la caja sea menor; a una lectura más cómoda también contribuye la fuente griega utilizada que es de trazo más claro que la de la primera edición. Se agradece también la sencilla y bonita ilustración de la portada que nos ofrece una escena bucólica y sobre cuya procedencia se nos informa en el interior del libro. Por último quería decir que la elección de los colores hueso y azul para las tapas embellecen el libro. En fin, este libro es una prueba de que se pueden hacer cosas, a un tiempo, delicadas y accesibles.

En fin, se trata de un libro muy útil e imprescindible para el profesor y el alumno interesado por la historia de la lengua griega moderna. Creo que este libro y el escrito por Robert Browning constituyen los pilares básicos para el estudio de una fase de la lengua griega que aún espera los estudios de jóvenes investigadores para quienes el libro del profesor H. Tonnet será una de las mejores introducciones posibles.

Javier Alonso Aldama

ción de verso del texto de modo que se facilitara la consulta de otros textos.

⁶⁴ Obsérvese que la segunda edición ha eliminado las comillas inglesas (“...”); éstas han sido sustituidas por las comillas angulares, o latinas, («...»).

⁶⁵ Se acentúan la mayúsculas, por ejemplo. Alguno de los cambios quizá se deba a la corrección política, como la eliminación de la referencia a las deportaciones de Stalin (1991: 3).

⁶⁶ El formato elegido (125 x 180) es muy semejante al utilizado en las ediciones de gran tradición filológica que realiza la editorial *Librairie Droz S.A.* de Ginebra, cuyas ediciones de textos literarios franceses son, para mí, muy hermosas, además de rigurosas, cómodas y manejables.

Δημήτριος Ἄπ. Καραμπερόπουλος. *Οἱ Χάρτες Βλαχίας καὶ Μολδαβίας τοῦ Ρήγα Βελεστινλή (Βιέννη 1797). Νέα στοιχεῖα. Εὐρετήριο. Αὐθεντικὴ ἐπανεκδόση*, Ἔκδοσις: Ἐπιστημονικὴ Ἑταιρεία Μελέτης Φερῶν-Βελεστίνου-Ρήγα. Ἀθήνα, 2005. 495 pp. 16 Illustraciones, 2 mapas. ISBN: 960-88710-1-8.

La Sociedad Científica de Estudios sobre Feres-Velestino-Rigas (www.rhigassociety.gr) se propuso hace ya algunas décadas revitalizar los estudios sobre Rigas y su tierra chica -la antigua Feres, en la actualidad el pueblo Velestino- proyecto que ha logrado con creces tras editar paulatinamente la vasta obra del velestino: *Φυσικῆς Ἀπάνθισμα* (1991, 2000³), *Θοῦριος. Παραδοσιακὲς μουσικὲς, Παραλλαγὲς καὶ Προεπαναστατικὲς Μελωδίες* (1997, 2004⁴), *Ρήγα Ρήσεις* (2000), *Ἡθικὸς Τρίπους* (2001), *Ἡ Προσωπογραφία τοῦ Μεγάλου Ἀλεξάνδρου* (2005). *Νέος Ἀναχάρσις*. Τόμος IV (2005), y *Τὰ Ἐπαναστατικὰ* (1994, 2005⁵) con el texto en edición bilingüe griega acompañado de la traducción al búlgaro (Sofia, 1998), rumano (Bucarest, 1999), serbio (Belgrado, 2000), italiano (Trieste, 2000), albanés (Fier, 2001), ruso (Tiflis, 2002), inglés (Atenas, 2002), francés (Atenas, 2002) y español (Atenas, 2005).

Además de estas reediciones de la obra original del autor, la mencionada Sociedad ha publicado las actas de los congresos internacionales que cada tres años viene organizando en la actual Velestino: *ΥΠΕΡΕΙΑ*: I (Velestino, 1986. Eds.: P. Kamilakis/Ek. Polimeru-Kamilaki, Atenas, 1990), II (Velestino, 1992. Eds.: D. Karamberópulos/Ev. Kakavoyannis, Atenas, 1994), III (Velestino, 1977. Ed.: D. Karamberópulos, Atenas, 2002), IV (Velestino, 2003. Ed.: D. Karamberópulos, Atenas, 2006, en prensa), así como otros estudios de interés sobre Rigas (E. Legrand/Sp. Lambrou: *Escritos inéditos sobre Rigas de Velestino y de los martirizados con él extraídos de los archivos de Viena*, 1891, 1996r; K. Amandu: *Escritos inéditos sobre Rigas Velestinlís*, 1930, 1997r; D. Pandelits: *La ejecución de Rigas*, 1931, 2000r; N. Pantazopoulos: *Rigas Velestinlis. Legend and Reality*, 1994; L. Vranasis: *Rigas de Velestino (1757-1798)*, 1997; Manduvalu: *Rigas en los pasos de Alejandro Magno*, 1996; F. Voyatzis: *El teatro en Velestino y las representaciones teatrales sobre Rigas Fereos en Tesalia (1891-1993)*, 1996; V. Karamberopulu: *La región de Velestino en el movimiento rural*, 2003); D. Karamberópulos: *Rigas traductor de la obra de Metastasio*, 2001; *Nombre y procedencia de Rigas de Velestino*, 1997; *Rigas y la fe ortodoxa*, 2005), todos ellos en griego.

Sin duda alguna, la labor de la Sociedad Científica de Estudios sobre Feres-Velestino-Rigas ha impulsado la figura y la obra del prócer patrio más allá de la leyenda, poniendo de manifiesto las dificultades que plantea el exceso de

información sobre la vasta y desconocida labor del tesimalio. El fruto de su actividad se ha visto compensado con creces tanto en el ámbito griego como en el extranjero, especialmente tras la conmemoración del bicentenario de la muerte de Rigas (1998), con su apoyo expreso a gran parte de las conmemoraciones que se llevaron a cabo en el extranjero (en España se rindió homenaje a su figura en la Universidad de Barcelona, en la Universidad de La Laguna (Tenerife) -con la gran exposición de «El helenismo de la segunda mitad del siglo XVIII a través de la figura de Rigas Velestinlís» en el marco de la *VII Jornadas de Literatura Neogriega* donde contamos con la presencia de Dr. Karamberópulos entre otros ponentes-, y en la Universidad Complutense de Madrid). La celebración del bicentenario del fallecimiento de Rigas contó asimismo con la edición en cinco tomos de la obra completa de Rigas por el Parlamento Helénico (supervisada por P. Kitromilidis): Ρήγα Βελεστινῆ *Ἄπαντα τὰ σωζόμενα*: I. *Σχολεῖο τῶν νελικάτων ἐραστῶν* (Ed. P. Pistas), II. *Φυσικῆς Ἀπάνθισμα* (Ed. K. Petsios), III. *Ἠθικός Τρίπους* (Ed. I. Di Salvo), IV. *Νέος Ἀναχάρσις* (Ed. A. Tambaki), V. *Νέα Πολιτικὴ Διοίκησις* (Ed. P. Kitromilidis).

La Sociedad Científica de Estudios sobre Feres-Velestino-Rigas tiene como objetivo editar la obra completa (la mayoría en edición fotoimpresa) antes del año 2007, coincidiendo con los 250 años de su nacimiento. En este empeño ha ocupado un lugar destacado la edición de la obra cartográfica de Rigas.

La edición científica del *Mapa de la Hélade* de Rigas en 1998 [2 m x 2,8 m.] (Ρήγα Βελεστινῆ *Χάρτα τῆς Ἑλλάδος*, Βιέννη 1796-1797, Atenas, 2004²) es la única reproducción original de los 12 folios del Mapa, revisada y además acompañada de un completo Índice de nombres que aparecen en el ilustrado texto del mapa y de dos estudios sobre las particularidades de la información ofrecida en el mapa: Δ. Α. Καραμπερόπουλος, «Ἡ Χάρτα τῆς Ἑλλάδος τοῦ Ρήγα. Τὰ πρότηπὰ τῆς καὶ νέα στοιχεῖα» (pp. 1-90) y Βάσω Πέννα, «Τα νομίσματα τῆς Χάρτας τοῦ Ρήγα» (pp. 91-148).

A esta reveladora edición cartográfica se unen hoy los otros dos mapas de la región editados por Rigas antes de su fallecimiento: (1) el Nuevo Mapa de Valaquia [80,5 cm. x 57,3 cm.], (*Νέα Χάρτα τῆς Βλαχίας καὶ μέρους τῆς Τρανσυλβανίας* παρὰ τοῦ Ρήγα Βελεστινῆ Θετταλοῦ. Ἐκδοθεῖσα χάριν τῶν Ἑλλήνων καὶ Φιλελλήνων. 1797. Ἐχαράχθη παρὰ τοῦ Φρανσουᾶ Μήλλερ ἐν Βιέννῃ), y (2) el Mapa General de Moldavia [82 cm. x 63 cm.] (*Γενικὴ Χάρτα τῆς Μολδαβίας καὶ μέρος τῶν γειτνιαζουσῶν αὐτῆ ἐπαρχιῶν*. Παρὰ τοῦ Ρήγα Βελεστινῆ Θετταλοῦ ἐκδοθεῖσα χάριν τῶν Ἑλλήνων καὶ φιλελλήνων, 1797. Ἐχαράχθη παρὰ τοῦ Φρανσουᾶ Μήλλερ ἐν Βιέννῃ). Dos obras que dan apoyo a su ideario revolucionario helénico o panbalcánico.

El libro recoge la reproducción a tamaño original de cada uno de los mapas

(en carpeta adjunta a la tapa del libro), un valioso índice de nombres propios que aparecen en el primer (pp. 43-78) y segundo mapa (pp. 79-94), un prólogo del autor, y una introducción (pp. 11-35) en donde el autor analiza pormenorizadamente los datos que aporta esta obra al ideario editorial y político del tesalio en el marco de los años de su actividad revolucionaria. Tal y como ya hiciera en la edición del *Mapa de la Hélade* (1998) han quedado solventadas las cuestiones editoriales de sus tres obras cartográficas, e. e., los permisos y recelos gubernamentales austríacos ante esta labor editorial iniciada en 1796; el modelo original; los cambios y adaptaciones de las ilustraciones originales editadas en los sellos, con especial atención a la simbología de la porra de Hércules (p. 31), o a la intencionalidad de las imágenes que incorpora en los extremos de cada uno de los mapas. En el mapa de Valaquia el retrato del príncipe fanariota de Valaquia, Alexandros Ipsilandis, está rodeado de la siguiente inscripción «Ἀμφοτέρους τρίς Ἀλέξανδρος Δάκας ἀμφιβέβηκεν Ὑψηλαντίδης μειλίχιος ἡγεμόνων, incidiendo en el hecho de que hubiera sido nombrado príncipe tres veces, dos de Valaquia (1774-82, 1796-97) y una vez de Moldavia (1787-88) (p. 15); y en el mapa de Moldavia, el retrato del príncipe Alexandros Kallimaches (1795-99) con la provocadora inscripción en griego antiguo: «Ἦπιον ὠδ' ὄρ' Ἀλέξανδρον βυζάντιον ἔρνος, φράδμονα Καλλιμάχην, κράντορα Μολδαβίης» (p. 20), así como otros elementos icnográficos alegóricos.

La importancia de esta edición para las investigaciones sobre la época, la obra y la figura de Rigas están fuera de toda duda. Hemos de alabar asimismo la labor de la Sociedad Científica de Estudios sobre Feres-Velestino-Rigas, y en particular la trayectoria del Dr. Karamberópulos, por la generosa contribución a esta fase crítica de la historia del helenismo moderno y por su estímulo constante a los nuevos investigadores de este período.

Isabel García Gálvez

Αγαθός, Θ., Γιαννάκου, Β., Δημοπούλου, Β. y Τσοτσόρου, Α.,
*Ακολουθώντας το κείμενο. Κείμενα για το προχωρημένο
επίπεδο ελληνομάθειας*, Universidad Nacional de Atenas,
Atenas, 2004, 358 págs. ISBN: 960-6608-14-X

Como resultado de la colaboración entre los distintos profesores que imparten las clases del nivel avanzado en la escuela de griego moderno de la universidad de Atenas, como resultado de su experiencia docente y como respuesta a sus necesidades dentro del aula, la Universidad de Atenas editó a finales de 2004 el manual *Siguiendo el texto*. Teniendo como objetivo el desarrollo de la capacidad de comprensión y producción textual del alumno, el manual se organiza en un total de 16 unidades didácticas que se corresponden a 16 bloques temáticos escogidos en base al *Programa analítico* (Iakobou y Mpella, Atenas, 2004): 1. Ecología, 2. Deporte y salud, 3. Democracia y política, 4. Educación, 5. Medios de comunicación de masas, 6. Lengua, 7. Relaciones entre los género y el lugar de la mujer, 8. El racismo, 9. Las edades y sus intereses, 10. La familia, 11. Los problemas sociales, 12. Ciencia y tecnología, 13. La vida tradicional, 14. Grecia, 15. Topografía y 16. Arte. Cada tema incluye una selección de entre tres y diez textos que se siguen de sendas series de ejercicios sobre la comprensión de cada uno de ellos (por ejemplo, búsqueda de sinónimos o antónimos en el texto leído) y que proponen, al tiempo, la producción de otros por parte del alumno, tanto de forma oral como escrita (explicar frases o giros del texto, debatir en clase, proposiciones de redacción, etc.).

Debido a que las estructuras gramaticales y sintácticas se consideran ya enseñadas en el nivel avanzado, el manual focaliza su atención en la comprensión plena del texto y la producción de otros. Así, pretende introducir al alumno en la diferenciación e identificación de los distintos estilos, razón por la cual pueden hallarse textos de muy diferente naturaleza (ensayístico, literario, periodístico, etc.) y de muy variados estilos (por ejemplo, irónico). Todos los textos responden al criterio de la autenticidad y se caracterizan por su actualidad (por ejemplo, de la fuente más importante, la prensa escrita, nunca se presentan fragmentos de artículos anteriores a 1997).

Se trata, en definitiva, de una herramienta o complemento didáctico interesante para el ejercicio y desarrollo de la creación y comprensión textual para alumnos de griego moderno con un nivel avanzado de dominio de la lengua.

Virginia Martínez Cárceles

AA. VV *Cercle. Foro Europeo.*
La actualidad literaria en Europa.
Murcia, 2005. págs. 166

La Consejería de Educación y Cultura de la Región de Murcia ha editado un volumen en el que se recogen las diversas ponencias que conformaron el Foro Europeo, “La actualidad literaria en Europa”, celebrado en el año 2003. Como su nombre indica, se dan cita en él los esbozos de panoramas generales de la actualidad de diversas literaturas europeas llevados a cabo con precisión por especialistas en la materia (J. Díez de Revenga para la literatura española; A.L. Pujante para la inglesa; A. López Bermejo para la rusa, entre otros.).

La literatura griega moderna debe su presencia en este volumen a la participación de la doctora y profesora de la Universidad de Murcia, Alicia Morales Ortiz que, bajo el título “Introducción a la literatura griega del s. XX” expuso una completa sinopsis que dibuja una visión general del paisaje histórico, cultural y literario de Grecia desde los primeros hasta los últimos años del siglo XX. Para su coherencia, tres son los factores que sirven de fundamento y que vertebran esta panorámica: Tradición, Lengua y Europa. A partir de estos principios, el texto recorre cronológicamente, con leves pero precisas pinceladas históricas, sociales y culturales, las corrientes y generaciones literarias más importantes, esbozando con precisión y brevedad sus características y deteniéndose pertinentemente en los autores más relevantes. El resultado es un breve y sustancioso texto de 28 páginas con una justa y concisa presentación general de la literatura griega moderna del siglo XX. Como colofón, se incluye en sus páginas finales una bibliografía con obras literarias neogriegas traducidas a nuestra lengua.

Virginia Martínez Cárceles

